



HAL
open science

El origen lingüístico de la antroponimia vasca

Joan Carles Vidal

► **To cite this version:**

Joan Carles Vidal. El origen lingüístico de la antroponimia vasca. Arse boletín anual del Centro Arqueológico Saguntino, 2014, 48-49, pp.103-150. artxibo-01832360

HAL Id: artxibo-01832360

<https://artxiker.ccsd.cnrs.fr/artxibo-01832360>

Submitted on 16 Jul 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

EL ORIGEN LINGÜÍSTICO DE LA ANTROPONIMIA VASCONA

Joan C. Vidal

I INTRODUCCIÓN

La intención de este artículo es solventar una problemática surgida tras el estudio de la onomástica aquitana; en medio del intenso debate sobre la veracidad del llamado “vasco-iberismo”, una pieza clave que podría haber resuelto esta cuestión sería la lengua aquitana, o, si más no, sus antropónimos; por ello en Vidal (2011:341-358) se hizo una comparación entre los elementos formantes de antropónimos aquitanos y los elementos ibéricos, encontrándose que habría hasta 33 correspondencias entre aquitano e ibérico, mientras que los sustantivos y adjetivos vascos aparentemente identificables en elementos aquitanos eran hasta aquel entonces 14; esto sería una evidencia de que si el vasco está emparentado con el aquitano, por mera lógica, el vasco debería estar igualmente emparentado entonces con la lengua ibérica (Vidal 2011:352). Pero un estudio posterior sobre la onomástica aquitana forzó la reconsideración de la validez de los datos tratados, pues es muy seguro que la gran mayoría de los antropónimos preindoeuropeos hallados en lápidas aquitanorromanas no sean prerromanos en el sentido más estricto, es decir, que la presencia de una onomástica “iberoide” o “vascoide” al norte de los Pirineos no sea verdaderamente indígena o prerromana, sino que sea el producto de una deportación de indígenas hispanos (conocidos desde entonces como *convenae*), a causa de su participación en la rebelión del general romano Sertorio (Vidal 2012:157-204);¹ la presencia de una población de origen hispano se ve reforzada además cuando se observa que al sur del río Garona abundan los topónimos célticos prerromanos, además de presentar también una rica antroponimia de origen céltico. Dado que una metodología científica correcta rechaza llegar a conclusiones con datos dudosos, las conclusiones basadas en la lengua “aquitana” se deben desestimar, por lo que hasta cierto punto se invalida todo lo que hasta entonces se ha escrito sobre la lengua aquitana. Es así que la problemática sobre el “vasco-iberismo” seguía en este sentido viva, por lo que se hacía imperativo hacer una comparación entre los elementos antropónimicos ibéricos y los genuinamente vascones, llegando a las conclusiones que más adelante se verán.

II PLANTEAMIENTO A: PRESENCIA DE DIVERSOS ESTRATOS LINGÜÍSTICOS EN EL TERRITORIO VASCÓN

De todas formas, el estudio de los antropónimos vascones también presenta diversos problemas de fondo, siendo el principal la diversidad cultural del antiguo territorio vascón:

Gracias en parte a descubrimientos epigráficos ocurridos en los dos o tres últimos decenios, apreciamos entre los Vascones nombres de tres procedencias distintas: *a*) vasco-aquitana, con claras relaciones con la onomástica atestiguada al norte de la cadena pirenaica en la región aquitana; *b*) ibérica, en la parte oriental de su territorio y *c*) hispánica indoeuropea en su parte occidental limítrofe con Álava (curiosamente muchos de estos nombres no son estrictamente celtibéricos, sino hispanos occidentales). (Gorrochategui 2002:90-91)

De esta manera se delinea en el cuadrante noroccidental del valle medio del Ebro un espacio

¹ Una segunda emigración más tardía de “hispanorromanos” es conocida por la famosa incursión de vascones desde los Pirineos a la llanura aquitana y que fue registrada por San Gregorio de Tours (*Historia de los Francos* I, 9, 7), momento a partir del cual se tiene noticia de *wascones* o *gascones* en *Guasconia* o Gascuña.

cultural específico, diferenciado del ibérico y celtibérico aunque con influencias de ambos, en el que, además de los vascones, que constituyen sin duda el grupo de perfil más acusado a partir de comienzos del siglo I a. E., hay que contar con otros pueblos como los suesetanos. (Beltrán & Velaza 2009:126)

Tal diversidad es aceptada por todos los autores, si bien difieren en cuanto a la datación de esta misma diversidad; así según el vascólogo Joaquín Gorrochategui (2002:92):

La visión tradicional siempre ha defendido la antigüedad de la lengua vasca como autóctona de la zona, y tanto la iberización como la celtización como dos fenómenos que tienen lugar en periodos cercanos a la protohistoria. Parece que la cultura material apoya una tal interpretación. En cuanto a la onomástica hay unos cuantos detalles que se explican bien dentro de ese marco. [...] En la parte central (cuenca del río Arga) y oriental, junto con la comarca de Cinco Villas de Aragón, aparecen mezclados los nombres ibéricos y vascones, pero el hecho de que en dos casos concretos hallemos muestras evidentes de adaptación a la fonética vasca de nombres originariamente ibéricos nos hace pensar que la lengua de uso en la zona era la vasca y que los nombres ibéricos se deben a una influencia cultural proveniente del este. Algunos lugares como *Andelos*, situado en la zona central, debieron ser lugares multilingües en los últimos decenios republicanos, a juzgar por los datos que nos ha revelado: mosaico con inscripción ibérica hecho por un celtíbero originario de Bilbilis llamado *Likinos* y antropónimo ibérico (*Urchatetelli*) pronunciado a la vasca, aunque hay muchos grados y modos de bilingüismo. [...] *Andelo* debió ser plurilingüe y es el ejemplo más paradigmático si nuestra propuesta sobre el *territorium andelonense* es correcta, porque los *nomina* son latinos (*Aemillius*, *Calpurnius*, *Cornelius*, *Domitius*, etc), pero hay *cognomina* latinos (*Carus*, *Crista*, *Firmus*, etc), indígenas romanizados (*Flavus*, *Paternus*, *Maternus*), indígenas indoeuropeos (*Calaetus*, *Equesus*, *Ambatus*), indígenas ibéricos (*Ordunets*, *Urchatetel*, *Agirsenio*) y divinidades vascónicas (*Loxa*, *Larra* o *Larrahi*, *Errensa*). Todo indicaría que en el corazón del territorio vascón se habían instalado gentes procedentes de los territorios vecinos (tanto indoeuropeos como ibéricos), superpuestas a los autóctonos, de los que emergen algunos nombres personales y los teónimos.

Pero por otra parte están los autores que consideran que el elemento eusquérico de los vascones sería reciente, así para Francisco Villar (2005:512-513):

Cronológicamente le siguió el estrato celta, sobre todo en la parte occidental del territorio. El estrato ibérico, más superficial por contener bastante antroponimia pero muy escasa toponimia, es más reciente que el celta. Probablemente su presencia en Navarra y el Alto Aragón se debe a una extensión relativamente tardía de la cultura ibérica desde las costas mediterráneas hacia el Oeste. Los dos estratos restantes, euskera y galo, se dan en cuantía pequeña y con signos toponímicos de ser muy recientes (Pompaelo, de época romana). Uno y otro son resultado de una infiltración reciente de gentes procedentes del Norte hacia este lado de los Pirineos: aquitanos y galos. Es posible que esa filtración se prolongara a lo largo de los primeros siglos del Imperio.

Siendo esta idea similar al planteamiento hecho por Wulff (2009:51), en el cual el elemento eusquérico sería el producto de una implantación de aquitanos hecha por Pompeyo tras haber fundado *Pompaelo* o Pamplona.

III PLANTEAMIENTO B: SIMILITUD ENTRE EL SISTEMA ANTROPONÍMICO VASCÓN E IBÉRICO

Además de presentar la onomástica vasca diversos orígenes, la propia onomástica eusquérica e ibérica presentan problemas intrínsecos como para no poder determinar con certeza a qué grupo onomástico pertenece cada nombre preindoeuropeo; así, por una parte, no habría una clara delimitación regional de la onomástica ibérica: “*En resumen, la escasez de testimonios epigráficos en toda la región entre los ríos Gállego, Ebro, Ega, Arga y los*

Pirineos Navarros no nos permiten jalonar con exactitud el límite septentrional de la onomástica ibérica.” (Untermann 2001:83); mientras que por otra parte tenemos, además de la necesidad de distinguir entre nombres propiamente vascónicos y nombres ibéricos vasconizados, el importante problema de distinguir también entre nombres ibéricos y palabras vascas, de tal manera que cuando Gorrochategui (1984:458, 478) trata sobre antropónimos mixtos y sobre la fonología del aquitano, comenta que:

c) aquitano-ibero: Aquí podemos citar algunos pocos nombres en los que se aprecian elementos atestigüados en la onomástica ibérica: *Enne-box*, (cf. *Enne-ges*), *Tals-co*, *Tals-eia* (cf. **talscu-bilos**), *Torste-ginno* (dat.) (cf. *Torsinno*). El caso concreto de las relaciones aquitano-ibéricas es más complicado y no tan claro como los otros dos, seguramente porque los contactos lingüísticos son mucho más antiguos y están más enmascarados, y porque al tratar con material estructuralmente muy semejante hay una gran probabilidad de homofonías, que no podemos dilucidar por la carencia total del “sentido”.

[...] De la distribución lingüística anterior se deduce un cuadro fonológico, una distribución de fonemas y una estructura de la palabra y de la sílaba muy acorde con los vascos. Este cuadro coincide en algunos puntos estrechamente con el que se puede proponer para el ibérico: falta de grupos *muta cum liquida*, de labial sorda /p/, gran escasez de /m/, dos tipos de /l/ (-l- y -lt-), dos de /r/ (-r- y -R-), y dos tipos de sibilantes (-s- y -S-), neutralización de sibilantes tras l- y r-, que, sin duda, se deben a una larga convivencia. Entre los posibles cognados se destacan:

<i>ibérico</i>	<i>aquitano</i>	<i>vasco</i>
iltun (alf. lat. <i>illun</i>)	Ilunn-	<i>ilhun</i> ‘oscuro’
Enne-ges	Ennebox	<i>Enneco</i> (antr. medieval)
-atin (ADIN)	Dannadinnis	<i>adin</i> ‘edad’
talscu-bilos	Talsco, Halsco	
bioöldun	Bihoxus	<i>bihotz</i> ‘corazón’
Torsinno	Torsteginno	
Borste	Borsus	<i>bortz</i> ‘cinco’
beleś, bels	Belex, -bels	<i>beltz</i> ‘negro’
Baiser	Baeserte, Baisothar (?)	<i>¿baso</i> ‘bosque’?
-tar	-tar, -thar	-tar, -ar

Dado que hasta ahora se pensaba que la onomástica indígena preindoeuropea de los aquitanos era eusquérica, se había creído que esta formaba un bloque unitario relacionado con la lengua vasca; pero tal como se ha podido comprobar recientemente (Vidal 2012:157-204), los antropónimos indígenas en Aquitania tienen diversos orígenes lingüísticos: los más antiguos serían los célticos, a los que habrían sucedido los celtogalos, mientras que los más recientes habrían sido el producto de una deportación histórica de hispanoceltas, iberos, y muy posiblemente, vascones. A todo esto se debe añadir que la onomástica ibérica, como se verá más adelante, tampoco forma un bloque unitario, por lo que únicamente podemos hacer una comparación entre nombres vascones e ibéricos en el territorio vascón analizando cada nombre, uno por uno.

IV PLANTEAMIENTO C: DETERMINAR LA EXTENSIÓN DEL TERRITORIO NUCLEAR VASCÓN

Como se ha dicho, para comparar los antropónimos vascones con los ibéricos es preciso identificar a los primeros, pero para ello es necesario delimitar previamente el territorio vascón; la extensión máxima de tal territorio la expresa indirectamente el geógrafo helénico Claudio Ptolomeo (II, 6, 66), al adjudicar en pleno siglo II d.C. una serie de ciudades a los vascones. Algunas de estas ciudades siguen existiendo a día de hoy:

<i>Alavona</i>	Alagón (Z)	<i>Iacca</i>	Jaca (Hu)
<i>Calagorina</i>	Calahorra (Ri)	<i>Oiasso</i>	Irún - Oyarzun (SS)
<i>Casconton</i>	Cascante (Na)	<i>Pompelon</i>	Pamplona (Na)
<i>Gracuris</i>	Alfaro (Ri)	<i>Setia</i>	Ejea (Z)

De otras sólo han quedado las ruinas: *Andelos* (Nuestra Señora de Andión, Mendigorriá, Na), *Iturissa* (Espinal, Na), y *Tarraga* (Los Bañales, Uncastillo, Z); mientras que el resto de ciudades mencionadas únicamente se puede especular sobre una situación aproximada: *Beldalin*, *Bituris*, *Curnonion*, *Ergavia*, *Muscaria*, y *Nemanturista*.

La localización de las ciudades vasconas (y las ciudades de las tribus vecinas), nos permite definir los límites aproximados del antiguo territorio vascón: el oriental lo marcaría el río Gállego, incluyendo sus fuentes (pues la antigua Jaca era vascona); esto se puede aceptar porque el río es la frontera natural que hay entre Ejea y Huesca (la *Oscá* ilérgete). Al sur los vascones limitaban con el río Ebro: Tarazona (*Turiaso*), Borja (*Bursada*), Mallén (*Belsinon*), y Pinseque (*Segontia*) eran celtíberas, mientras que Ebro abajo Zaragoza (*Caesaraugusta*) era sedetana; aun y así, los vascones poseían algunos enclaves en esta parte del río: Calahorra, Alfaro, Cascante, y Alagón. El límite occidental es más impreciso, pero es seguro que Varea (la antigua *Varia* de los berones, cerca de Logroño) quedaba fuera de sus límites; luego la llanada Alavesa también quedaba fuera de los límites de los vascones, pues Guevara (*Gebala*), Alegría de Dulanci (*Tullonio*) y Albéniz (*Alba*) eran várdulas según Ptolomeo; más al norte parece que los várdulos llegaban hasta el río Urumea (Gurruchaga, 2003:219), el cual desemboca en la playa de San Sebastián. La cordillera pirenaica marcó el límite septentrional de los vascones con las tribus aquitanas, si bien debe excluirse la cuenca del Bidasoa por ser la vía natural que enlaza el centro vascón con el estratégico enclave de Irún.

De todas formas, existen fuertes indicios como para dudar de que la extensión de los vascones en el siglo II d.C. no fue la misma que la que tuvieron en el siglo II a.C. (Cantón 2005:129-143), y que los enclaves al sur del Ebro y los territorios situados al este del río Aragón pudieron ser asignados a los vascones en época histórica (Fatás, 1972), si bien hay una divergencia de opiniones sobre la realidad de estos sucesos (Sayas 1999:167; Beltrán 2001:61-82).

1. ZONA OCCIDENTAL DE TIERRA ESTELLA

Se suele diferenciar esta zona cuando se analizan los restos arqueológicos y lingüísticos de los vascones, pero esto parece tener más que ver con los actuales límites de la Comunidad Foral de Navarra que con el estado antiguo de las cosas. Para esta zona Gorrochategui (1995:54; 2004:119; 2006:132) acepta que los antropónimos prerromanos encontrados se vinculan de manera indudable con la onomástica vetona, lusitana, y celtibérica: *Annia Buturra Viriati f.* (Lana), *Aunia Segonti f.* (Lana), *Betunus* (Barbarín), *Calaetus Equesi f.* (Oteiza),² *Cosia Cosi filia* (Aguilar de Codés), *Doitena Ambati Celti f.* (Marañón), *Doiterus* (Marañón), *Oppia Boutia* (Aguilar de Codés), *Oppia Coemia* (Aguilar de Codés), y *Tertion* (Viana), a los que

² El epitafio de *Calaetus* explica que fue asesinado por unos ladrones; precisamente en Oteiza se ha encontrado un miliario, por lo que es posible que estuviera de viaje y su madre *Acnon* lo enterrase cerca del lugar donde ocurrió el hecho.

también se les puede añadir *Ambata* (Gastiain; *CIL* II 5827), *Batasii* (Gastiain, *CIL* II, 5829), *Edsuri* (Urbiola), *Elanio [Se]gontis f.* (Zúñiga, *HEp*-3, 1993, 269), *Galo* (Gastiain, *HEp*-3, 1993, 257), *Talai* (Arellano), *Tergido* (Gastiain, *HEp*-5, 1995, 616), *Vendio* (Aguilar de Codés), *Vernae* (Arróniz, *AE* 1982, 582), y *Vironi* (Gastiain, *CIL* II 5827), así como los antropónimos prerromanos del Valle de Améscoa: *Elc(ia) V(e)rn(a)* (*AE* 1982, 584), *(A)raica* (*AE* 1982, 588), y *Rimaus Coisi f.* (*AE* 1982, 589).³ Ciertamente estos antropónimos tienen una especial vinculación con la Hispania indoeuropea, siendo en ello más conciso Ciprés (2006:121) al determinar su relación más inmediata: “Como ya hemos indicado la epigrafía del este de Álava muestra vínculos formales y onomásticos con la que se documenta en el occidente de Navarra en núcleos como Olazagutia, Larraona, Gastiain, Marañón y Aguilar de Codés.”

Otro hecho que remarca una presencia céltica en la zona es que los dos topónimos antiguos que se vinculan con esta región, *Curnonium* y *Ergavica*, sean de origen celta (Gorrochategui 2005:161-162).

Además, se atribuye al yacimiento de La Custodia de Viana las monedas de *Varia*: **uarakos** (A.59), monedas de tipo celtibérico que presentan además el nominativo celtibérico **-os**.

El aspecto céltico de los antropónimos y topónimos queda refrendado por los hallazgos epigráficos paleohispánicos, pues son de carácter celtibérico según las interpretaciones hechas por Olcoz *et al.* (2007-2008:87-102).

La Custodia (Viana)	cerámica	rtitaIII	
La Custodia (Viana)	cerámica]u[
La Custodia (Viana)	<i>dolium</i>	karu[Comparado con el NP <i>Caruici</i> hallado en Montejo de Tiermes (Soria).
La Custodia (Viana)	cerámica	aio	NP celtibérico <i>Aios</i> , en genitivo.
La Custodia (Viana)	cerámica	ka	Silabograma usado en territorio celtibérico.
La Custodia (Viana)	cerámica	ti	Silabograma usado en territorio celtibérico.
La Custodia (Viana)	cerámica	elanou	NP <i>Elanus</i> , con flexión celtibérica.
La Custodia (Viana)	<i>dolium</i>	rl	Idéntica marca en tres grafitos de Botorrita (Z).

A estos indicios célticos se pueden sumar las observaciones hechas por Gorrochategui (2006:119) sobre las téseras de hospitalidad encontradas en el municipio de Viana:

³ Para los datos de edición de cada antropónimo en Navarra, es recomendable consultar Castillo (1997:127-144).

Viana	K.18.1, tésera zoomórfica (suido) ⁴	berkuakum : sakas	Presenta genitivo plural celtibérico ante un sufijo de derivación <i>-aco-</i>
Viana	K.18.2, tésera zoomórfica (suido)] +iko : loukio : kete[]ko	
Viana	K.18.3, tésera	A. kubokariam : ueniakum B. iteulases / buntunes	Presenta genitivo plural celtibérico ante un sufijo de derivación <i>-aco-</i>
Viana	K.18.4, tésera	sakarokas	

Con toda esta información, no cabe sino coincidir con Jordán (2006:95) en que el río Ega pudo ser la frontera natural entre vascones y várdulos (o berones). De todas formas, Gorrochategui (2002:92) incluye toda la región de Tierra Estella dentro de la etnia vascona en los siguientes términos:

En primer lugar, en cuanto a la distribución de los nombres arriba citados, los hispanos célticos se concentran en la parte occidental [de Navarra], pero en esa zona se atestiguan también los teónimos vascónicos *Loxa*, *Larrahe*, lo cual debe interpretarse como una pervivencia de creencias anteriores en un período posterior indoeuropeizado.

Si nos fijamos en la situación de estos teónimos veremos que se encontraron al este del río Ega, y por lo tanto en el que sería el territorio nuclear de los vascones; el problema parece provenir de considerar que la comarca de Tierra Estella formaba ya una unidad geográfica en época prerromana, pero lo cierto es que Estella es una villa que se desarrolló en la Edad Media: es un grave error tomar como patrón geográfico las actuales fronteras provinciales o comarcales.

Así pues, ante esta presencia de topónimos y antropónimos celtas, junto al uso de la lengua celtibérica, se puede plantear la hipótesis de que esta zona pudo ser atribuida a los vascones en época romana, por lo que no formaría parte del núcleo primitivo vascón.

2. ENCLAVES EN EL MARGEN DERECHO DEL EBRO

La entrada en la historia de las ciudades vasconas al sur del Ebro fue completamente distinta de las que estaban en el *Ager Vasconum*; Tito Livio (*Ab urbe condita* XXXVIII, 35; XXXIX, 7; XLI, 4; *Periochae* XLI) nos dice que el general L. Manlio Acidino derrotó a los celtíberos en Calahorra en el año 179 a.C., y que en ese mismo año, tras aceptar la rendición de los celtíberos, Tiberio Graco conmemoró su victoria sobre ellos fundando la ciudad de *Gracchurris* (actual Alfaro); por supuesto, no se entendería que Graco fundase una ciudad en territorio vascón para conmemorar su victoria sobre los celtíberos. También parece que *Calagurris* estuvo fuera del territorio vascón (Olcoz y Medrano 2066:55-75), pues el general romano Sertorio, tras pasar por territorio bursanés, cascantino, y gracuritano, hizo construir un puente cerca de *Calagurris* para cruzar el Ebro, pasando así al territorio vascón con la intención de atacar desde allí la ciudad berona de Varia (Tito Livio *Ab urbe condita* XCI). La alianza de *Calagurris* con Sertorio fue duramente reprimida por los romanos, pues los habitantes fueron exterminados y la ciudad fue incendiada (Orosio V, 23.14); pocas décadas después Estrabón (III, 1.10) define *Calagurris* como ciudad vascona.

⁴ La aparición de cuatro téseras en Viana son relacionadas por Olcoz et al. (2007-2008:96) con las guerras sertorianas.

Es posible suponer que la adjudicación de las ciudades celtibéricas del margen derecho del Ebro tuvo como objetivo favorecer y recompensar a los aliados de Roma por una parte, y por la otra, empobrecer a la población sublevada (además de facilitar este supuesto cambio un mayor control del tráfico fluvial).

El carácter celtibérico de la zona también se constata por los hallazgos paleohispánicos. Dos cecas de esta región son de tipología “celtibérica”: **kalakorikos** (A.53), moneda emitida en la actual Calahorra entre el 150 a.C. y 75 a.C.; y **kaiskata** (A.49), la actual Cascante; por último, la actual Alagón emitió moneda como **alaun**, si bien sus monedas son de tipo “sedetano”. El resto de los hallazgos epigráficos en escritura paleohispánica (Olcoz *et al.* 2007:115-134 y 2007-2008:87-102; Medrano y Remírez 2009:395-396) apuntan igualmente a un pasado celtibérico:

Campo Nuevo I, Cascante (Na)	cerámica barnizada, s. I o principios del II d.C.	kabumi o kabani	Publicado por M. Gómara (2006:358)
Eras de San Martín, Alfaro (Ri)	cerámica celtibérica, principios del siglo I aC.	lueikar [Signo r de tipo ibérico.
Venta del Pillo, Alfaro (Ri)	<i>dolium</i> , siglo II aC	jelikum	Signario celtibérico, presenta el genitivo plural celtibérico.
Calahorra (Ri)	cerámica local	atan [o atata [o atati [o atato [o atae [Signario celtibérico.
Calahorra (Ri)	cerámica, primera mitad s. I	ti	
Cerro El Castellar, Fontellas (Na)	cerámica campaniense	ma	Signario celtibérico (la eme es celtibera); grafito encontrado junto a un anillo de bronce celtibérico.
Ermita de San Sebastián, Cintruénigo (Na)	tésera equiforme	tertabiizum :kaar	Objeto hallado en un campamento sertoriano. El sustantivo celtibérico kar que aparece en otras téseras significa ‘amistad’
Ermita de San Sebastián, Cintruénigo (Na)	tésera, equiforme	namato	NP galo desconocido en la península según sus editores. Véase lo que más abajo se dice para el NP <i>Nemetina</i> .
Ermita de San Sebastián,	objeto de bronce	A. ko B. listi	Relación con NP <i>Listas</i> de Botorrita I.

Cintruénigo (Na)			
Tudela (Na)	cerámica campaniense B	bo o da	

Los hallazgos epigráficos de Cintruénigo seguramente no sean autóctonos, pues en las inmediaciones se han hallado los restos de un campamento romano de la época de Sertorio.

Son pocos los antropónimos prerromanos para esta zona, pero podemos contar con:

BRITI	M. Beltrán (1977-78:156); Mallén (Z)	NP en estampilla. Es comparable con el NP berón <i>Atti Britonis</i> (publ. Galve y Andrés 1983:839), con el oretano <i>Britoni</i> (<i>CIL</i> II, 3255), y con los aquitanos (aq.) <i>Britex</i> y <i>Brittula</i> (Gorrochategui 1984:179), indicándonos este autor que tienen un ámbito indoeuropeo (galo e hispanocelta). Delamarre (2003:89) relaciona los NNP galos con la raíz gala <i>*britu-</i> ‘juicio, pensamiento’, cognado del irlandés medieval (<i>brith</i>) y del antiguo cónico (<i>brys</i>).
NARRI	Espinosa (1986#9) = <i>ERRioja-ID</i> , 9; Calahorra (Ri)	Se trata de un <i>sigillum</i> en cerámica.
REB(VRRI)	<i>ERRioja-ID</i> , 11; Calahorra (Ri)	Se trata de un <i>sigillum</i> en cerámica. El nombre es hispanocelta, relacionado con el galés <i>bwr</i> ‘grande, grueso’ (Tolosa 1998-1999:161).
SAPEC(VS)	<i>HEp</i> -9, 1999, 481; Aldeanueva de Ebro (Ri)	Hápax. Se trata de un antropónimo muy similar al NP aquitano <i>Sapalonis</i> , nombre que según Gorrochategui (1984:254) puede interpretarse mediante el vasco <i>zabal</i> ‘ancho’ o mediante las palabras de origen prerromano <i>chaparro</i> (aragonés) y <i>sap</i> (catalán); añade que Rohlf derivó el topónimo gascón <i>Sabalòs</i> del NP <i>Sapalus</i> . De todas formas, el NP <i>Sapalus</i> en la Galia Cisalpina (<i>CIL</i> V, 5734) apunta a un ámbito galo, lo mismo que un tal <i>Sapalonis</i> en Nîmes (<i>CIL</i> XII, 3886). Delamarre (2003:268) relaciona los NNP galos <i>Sapavidus</i> , <i>Sapaudus</i> , <i>Sappulus</i> , <i>Sapossa</i> , <i>Sapalo</i> y <i>Sappius</i> con el galo <i>*sapo-</i> ‘abeto’, de donde procede la palabra del antiguo francés y provenzal <i>sap</i> . Es bastante probable por lo tanto que <i>Sapecus</i> tenga un sufijo de derivación hispanocelta <i>*-ek-</i> (con el que se han formado palabras castellanas como <i>mujeriego</i> o <i>veraniego</i>).
STATVIVS ARQVIVS	<i>CIL</i> II, 2990; Monteagudo (Na)	Debe relacionarse con el NP celtíbero statulos , derivado de la raíz <i>*sta-</i> ‘hallarse, permanecer’ (Tolosa 1998-1999:161). El NP <i>Arquius</i> y derivados reaparecen también en la Hispania indoeuropea, siendo bastante común en la Lusitania (<i>CIL</i> II, 2433, 2373, 2465, 2830, 4980b; <i>AE</i> 1941, 20; <i>AE</i> 1952, 65; <i>HEp</i> -7, 1997, 387);

		este nombre fue interpretado por Albertos a partir de la raíz IE *arkw- ‘curvo, arco’.
TEITABAS	alavonense (<i>Tabula Contrebiensis II</i> , del 87 a.C.)	Faria (2008b:153) sigue a Fatás en considerar -EI- una latinización de /i/, por lo que también vincula este NP con un elemento onomástico IE *tita, bastante frecuente en la Lusitania (con diversos NNP formados a partir de <i>Tita-</i>); el segundo miembro sería el ib. baś , coincidiendo en ello con Gorrochategui (1995:54-56; 2006:133). Ciertamente *teita no aparece en el extenso registro onomástico ibérico, pero sí que aparece en la onomástica celtibérica teitiakos (A.57), mientras que el NP <i>Teida</i> fue hallado en Torremocha del Campo, Guadalajara (<i>CIL II</i> , 6295).
TVRIBAS	(<i>Tabula Contrebiensis II</i> , del 87 a.C.)	Padre de <i>Teitabas</i> . NP relacionado con <i>Turinnus</i> (Tsall); Untermann incluyó ambos NNP en la serie ibérica tuś , pero tanto Fatás (1980:96), como Villar (1995:242) consideran que el primer formante es indoeuropeo; para Faria (2008a:83) es comparable con el NL celtibérico turiasu (Tarazona) y con el NP ennegense <i>Turinnus</i> (TSall). Lo cierto es que la onomástica celtibérica ofrece diversos NNP similares: tureibo (K.23.2), turo (Botorrita I), tures (K.0.7), turos y turikum (Botorrita III). Todos los autores antes mencionados reconocen que el elemento <i>-bas</i> corresponde al ibérico baś .

Los antropónimos indígenas de la zona son célticos, y solo uno, *Narri*, parece no tener una correspondencia clara con la onomástica céltica,⁵ de todas formas, la lengua vasca no ofrece etimologías convincentes: *narra* ‘narría; bobo, tonto’, *narras* ‘a rastras, arrastrando; dejado, descuidado’, y *narru*, *larru* ‘piel; cuero’.

3. LAS TIERRAS ALTAS (SORIA)

Si bien no es posible asegurar mediante el libro de Ptolomeo la adjudicación de esta comarca a la tribu de los vascones, debería quedar igualmente excluida esta zona del estudio de la onomástica vasca, pues no existe un consenso en determinar el origen de la onomástica preindoeuropea hallada en pleno territorio celtibérico.⁶ Los descubridores de esta onomástica diferenciada, Espinosa y Usero (1988), la atribuyeron a que en época romana esta región fue utilizada por ganaderos de la ribera del Ebro para el estivaje (pastar los ganados en verano), haciéndolo como *adtributi* dependientes de los municipios romanos situados a orillas del Ebro. De similar opinión es Gorrochategui (2009:545):

En Gorrochategui 2007, 633-4 y 1995, 230, planteaba dos hipótesis: o mantenimiento de una bolsa de población anterior a la celtización cultural del valle del Ebro o población inmigrada a partir de la zona vasca allende el Ebro en época romana, aprovechando las vías pecuarias de trashumancia y un debilitamiento de los celtiberos. Es más fácil hallar indicios que apoyen ésta última hipótesis que la primera, aunque solo sea por una mayor contemporaneidad de la información. [...] Por otro lado, los pocos altares votivos conservados apuntan con más claridad

⁵ A menos que se compare con protocelta *nero- ‘héroe’ (Matasovic 2009:289).

⁶ Se trata de una comarca que perteneció a la zona de la Cultura de los castros sorianos (Gorrochategui 2009:545), zona que más tarde fue integrada a comienzos de la II Edad del Hierro en la cultura celtibérica.

a una religiosidad céltica: tenemos un altar dedicado a las *matres* por *Cornelius Celsus* y *Cassia Materna* y otro dedicado a la divinidad *Atemniae* (dat) de aspecto indoeuropeo por Pompeia Nementina a la salud de *Pompeius Carinus*. Dado que las ideas religiosas y la ideología tienden a una mayor perduración que los nombres de persona, deduciríamos un estrato más antiguo celtibérico representado por la teonimia y otro más reciente vascón reflejado en la antroponimia.

También Velaza (2012:80) está de acuerdo en que los antropónimos preindoeuropeos son de origen eusquérico, si bien no plantea una datación sobre su presencia en la comarca:

Allí aparece un número nada despreciable de nombres que, como *Sesenco*, *Onso/Onse*, *Lesuridantaris*, *Oandissen*, obligan a pensar en una presencia de población vascohablante. La interpretación de la causa de este fenómeno está todavía abierta, pero a mi modo de ver la más verosímil pasa por suponer un traslado de población desde la zona patrimonial de la lengua vasca.

Sigue siendo difícil explicar esta presencia onomástica: ¿se trataría ciertamente de vascones trashumantes? ¿o tal vez sería el producto de una supervivencia del elemento ibérico entre los celtíberos?

AGIRSARIS	Lumbreras (San Andrés de Cameros, Ri)	Espinosa y Usero (1988:486) comparan el primer elemento con ib. agír ; en lo que está de acuerdo Faria (1997:111; 2004a:301). Luego Martínez y González (1998:492) relacionaron el primer elemento onomástico con el de los seguienses <i>Agirnes</i> y <i>Agerdo</i> , y con los NNP <i>Agirn(es)</i> de Artieda (Zaragoza) y <i>Agirsenio</i> de Tafalla, mientras que para el segundo componente remitieron al vasco <i>sar</i> , <i>sahar</i> ‘viejo’ y al segundo elemento del NP vascón <i>Ummesahar</i> . Faria (1997:111; 2004a:301) relaciona este elemento con ib. śaf . Gorrochategui (2009:543-544) compara de forma independiente el primer elemento con <i>Agirsenio</i> , <i>Agirnes</i> , <i>Agerdo</i> y <i>Agirn</i>].
AGIRSENI	Vizmanos (So)	Tanto Martínez y González (1998:486) como Gorrochategui (2009:543-544) relacionan el primer elemento con el NP vascón <i>Agirsenio</i> . Espinosa y Usero (1988:486) comparan el segundo elemento con ib. seni (F.11.10).
ARANCISIS	Vizmanos (So)	NP indoeuropeo según F. Villar (2005:500) así como para Vallejo Ruiz (2005:637); Espinosa y Usero (1988:486) comparan el primer elemento con <i>Arranes</i> (Tsall); Faria (1995:80; 2004a:301) segmenta <i>Arancisis</i> en <i>*aran-cis-eS</i> o <i>*aran-cis-es</i> pues el primer elemento aparece en <i>Arranes</i> (Tsall) y aranko , si bien acaba prefiriendo (2011:149) segmentarlo como <i>*aran-cis-(s)es</i> o <i>*aran-ciseS</i> a causa de la existencia de los elementos onomásticos ib. kis y ses . Martínez y González (1998:486) relacionan el segundo elemento con aq. <i>Damcixa</i> . Gorrochategui (2009:543-544) no halla paralelismos para el NP <i>Arancisis</i> .
AR[--]THAR	Oncala (El)	Martínez y González (1998:486) lo relacionan con el

	Collado, So)	sufijo aq. <i>-thar</i> , el cual se correspondería al sufijo vasco de procedencia <i>-tar</i> . Gorrochategui (2009:543-544) hace la misma comparación con el sufijo aquitano (aparentemente de forma independiente, pues no aparecen los autores anteriores en la bibliografía).
AEMNIAE	<i>HEp</i> -14, 353; Yanguas (So)	NP similar al galo <i>Ategnia</i> (<i>CIL</i> XIII, 4681), nombre procedente del galo <i>*ate-gnio-</i> ‘descendiente, hijo; renacido’ según Delamarre (2003:58).
ATTASIS	Valdecantos (Yanguas, So)	Gómez-Pantoja y Alfaro (2000:179) lo relacionan con NNP celtas del Nórico, Panonia y Moesia: <i>Attasaon</i> y <i>Atta</i> . Gorrochategui (2009:543-544) lo relaciona con el NP aq. <i>Atta-coni</i> , cuyo primer elemento tanto podría ser de procedencia IE, como vasca (<i>aita</i> ‘padre’), como ibérica (ata) según el mismo autor (1984:147-148); efectivamente el NP <i>Atta</i> se halla en territorio hispanocelta: en León (<i>CIL</i> II, 2672, 2683-2684), en Candeleda (<i>AE</i> 1976, 343), en Cervera de Pisuegra (<i>HEp</i> -2, 1990, 611), en Peñalba de Castro (<i>HEp</i> 2, 1990, 96), en Almadrones (<i>CIL</i> II, 6294), etc.; existe además el NP galo <i>Atta</i> y el celtogermánico <i>Attaconius</i> (<i>AE</i> 2001, 1427), nombres que Delamarre (2003:59) relaciona con el galo <i>*atta-</i> ‘padrastró’ y el antiguo irlandés <i>aite</i> ‘ídem’. La comparación con el elemento ib. ata no es viable, pues se trata de una variante de atan que aparece cuando sigue b (se puede suponer que se simplifica el grupo nb como en <i>Sosimilos</i> < sosin + bilos).
BALANI	San Pedro Manrique (Ri)	NP compartido por un régulo galo y por un lusitano de la actual provincia de Cáceres (Gómez-Pantoja y Alfaro, 2000:175-176).
CAERICIOCON	Munilla (Ri)	Lectura insegura. Martínez y González (1998:486) relacionan el final <i>-con</i> con el sufijo aq. <i>-con(n)</i> : <i>Belexconnis</i> , <i>Attaconis</i> , <i>Sembeconnis</i> ... Sin embargo, el elemento <i>Caeri-</i> aparece en el NP vetón o lusitano <i>Caerius</i> (<i>HEp</i> -7, 1997, 596; <i>HEp</i> -13, 2003/2004, 897; <i>CIL</i> II, 832).
LESVRIDAN-TARIS	Munilla (Rioja)	Albertos (1960:289) segmentó este NP en <i>Lesuridantar-is</i> , siendo el primer elemento indoeuropeo y el segundo ibérico. Faria (1995:326) segmenta <i>les-uRi-</i>

		<p><i>dantaR</i>, comparando el segundo elemento con el de los NNP karsufitu, kulesuria y los>NNL <i>Baesuri</i>, <i>Gracchuris</i>, y <i>Laccuris</i>. Martínez y González (1998:486) relacionan <i>Lesuridantaris</i> con el hidrónimo riojano <i>Leza</i>, al que le seguiría el mismo sufijo que aparece en <i>Calagurris</i> y <i>Gracchuris</i>; la parte final del antropónimo se correspondería por lo tanto con el sufijo aquitano <i>-tar</i>. Villar (2005:498-501) compara el primer elemento con los hidrónimos galos <i>Lesura</i> (actual Lozère y Lieser). Gorrochategui (2009:543-544) observa sin embargo una coincidencia con el sufijo vascón <i>-tar</i>. Si aceptamos metátesis, entonces es factible relacionar <i>Lesuri-</i> con el NP aq. <i>Leurisi</i> (<i>AE</i> 1999, 1132), el cual remite al NP lusitano <i>Leurius</i>.</p>
MVRRANI	Oncala (El Collado, So)	<p>Gómez-Pantoja y Alfaro (2000:181) observan que <i>Murranus</i> es un NP propio de la Galia y de la Galia Cisalpina, si bien se dan tres casos más en Hispania: dos en <i>Saetabis</i> y uno en Clunia (<i>Murrianus</i>).</p>
NEMENTINA	<i>HEp-5</i> , 1995, 756; Yanguas (So)	<p>Nombre celta que puede ser relacionado con las palabras protoceltas <i>*nemos-</i> ‘cielo’ o <i>*nema-</i> ‘belleza’ (Matasovic 2009:283 y 288); ahora bien, en la antroponimia gala tenemos derivados de <i>*nemeto-</i> ‘santuario’: <i>Nemetomarus</i>, <i>Nemetona</i>, <i>Nemeta...</i>, o de <i>*namanto-</i> ‘enemigo’, como <i>Namanto</i> o <i>Adnametus</i> (Delamarre 2003:233). Otro nombre hispánico certifica la presencia de uno de estos grupos en la península: <i>Nemetius</i>, en Lisboa (<i>AE</i> 1950, 256).</p>
OANDISSEN	Valloria (So)	<p>Martínez y González (1998:486) lo relacionan con aq. <i>And-</i> y el vasco <i>andi</i> ‘grande’, al que le seguiría el sufijo aq. <i>-iss(o)</i>: <i>Tarlebissi</i>, <i>Haloisso</i>, algo</p>

	<p>perfectamente posible, pues Faria (2008a:74) segmenta este NP como <i>O-andissen</i>, pues identifica un prefijo <i>o-</i> en el aq. <i>O-saherr</i>[(comp. NP aq. <i>Saherossis</i>), y en los NNP ibéricos <i>O-asai</i> (H.3,4) y o-tigirteger (C.2.10). Gorrochategui (2009:543-544) no halla paralelos vascones para este NP. Fernández (2010:366) lo compara con el NP aq. <i>Odanni</i>, por lo que habría una metátesis en <i>Oandi-sen</i>, comparando a su vez el segundo elemento con ib. seni (NP tigirseni en F.11.10). De hecho <i>O-andis-sen</i> se podría comparar con el NP aq. <i>Andos / Andus</i> si se acepta que un fonema /ü/ fue expresado en Valloria mediante una I.</p>
--	--

ONSE	Oncala (El Collado, So)	Hija de <i>Murranus</i> . Gorrochategui (2009:543-544) hace notar que este NP femenino posee un sufijo aq. femenino: <i>Anderese-</i> , <i>Erese-</i> , <i>Edunxe</i> .
ONSE	Yanguas (So)	<i>Ditto</i> .
ONSO	Oncala (El Collado, So)	Martínez y González (1998:489) relacionan este NP con el adjetivo vasco <i>on</i> 'bueno', al que le seguiría el sufijo aq. <i>-so(n) / -x(s)o(n)</i> , forma primitiva del actual vasco <i>-so</i> (sufijo diminutivo). Gorrochategui (2009:543-544) compara este NP con el aq. <i>Bon-</i> y <i>Hon-</i> (y <i>*on-be</i> > aq. <i>Ombe-</i> si <i>*sen-be</i> > <i>Sembe-</i>), por lo que equivaldría al NP aq. <i>Bonxus</i> .

SESENCO	Villar del Río (So)	Faria (2002a:135) compara con el NP sesin (Botorrita, K.1.6). Este sesin sería según Beltrán Martínez, Fletcher, Untermann y Rodríguez Ramos variante del ib. sosin (Faria 2007a:225). El sufijo <i>-co</i> tanto puede remitir al aquitano (<i>Andreconi, Belexconis, Silexconis</i>), como al ibérico (bartasko, saniko). Gorrochategui (2009:543-544) ve en <i>Sesenco</i> un nombre relacionado claramente con el vasco <i>zezen</i> ‘toro’ + diminutivo <i>-ko</i> . Ciertamente en la lápida de <i>Sesenco</i> aparece la figura parcialmente conservada de un toro, si bien es una figura común en el resto de estelas de la zona.
---------	---------------------	---

De 16 antropónimos prerromanos, casi la mitad, siete, pueden atribuirse al estrato celta de la región, mientras que los que son preindoeuropeos muestran una gran indeterminación para atribuirlos con certeza a un estrato vascón o ibérico (excepto *Onso / Onse*), si bien la propia proximidad geográfica de la región con el territorio vascón inclinaría la balanza hacia el lado eusquérico.

4. ALTO ARAGÓN

Si bien Ptolomeo adscribió la ciudad de *Iacca* (Jaca) a los vascones, las fuentes más antiguas mencionan la existencia de una tribu iacetana y/o lacetana, lo que provocó la duda en muchos historiadores sobre si Jaca fue siempre vascona (p.e. Fatás 1992: 225-226). Las fuentes no son muy precisas sobre si se trata de dos etnias diferentes, o bien si se trata de un error de transmisión de un único nombre; de hecho hay argumentos tanto para negar la existencia de una tribu iacetana en el Pirineo (Beltrán 2001:61-82), como para negar la existencia de una tribu lacetana en la Catalunya central (Broch 2004:7-29). Lo cierto es que los datos más claros para dilucidar todo este asunto los aporta el geógrafo helénico Estrabón (III, 4, 10), quien situó los iacetanos en el Pirineo, entre vascones e ilergetes:

Esta región [Ebro Medio] está habitada por diversas tribus, aunque la más famosa es la de los iacetanos. Su país comienza en los pies de los Pirineos y se extiende hacia las llanuras, llegando hasta los distritos de Ilerda y Osca, esto es, los distritos que pertenecen a los ilergetes, no demasiado alejados del Ebro. [...] La Iacetania es un país donde no solo Sertorio guerreó en sus días a Pompeyo, sino que, tiempo después, Sexto,⁷ el hijo de Pompeyo, lo hizo contra los generales de Cesar. Más allá de la Iacetania, hacia el norte [oeste], es donde está la tribu de los vascones, donde está la ciudad de Pompelo o, como se podría decir [en griego], Pompeiopolis.

También favorece la existencia de una tribu iacetana por cuentas de una lacetana el hecho de que se conozca una ciudad *Iacca*, mientras que se desconoce la existencia de una ciudad ****Laca**.⁸

El historiador romano Tito Livio (XXVIII, 24 y XXXIV, 20) usa en su obra el etnónimo de lacetanos, pero este nos dice que eran enemigos de los suesetanos (los cuales se pueden situar como más adelante veremos en la Hoya de Huesca), y además sitúa estos lacetanos en los Pirineos (XXI, 23), a parte de decir de ellos que son “gentes remotas y salvajes” (XXXIV, 24); esto concordaría más con una situación pirenaica que con una localización en la

⁷ Casio Dión (XLV, 10) sitúa este episodio en la Lacetania, región donde se ocultó tras su derrota en *Munda*.

⁸ También cabe considerar el hecho de que ambos etnónimos provengan de una confusión gráfica entre la *i* y la *l*.

Catalunya Central.

De todas formas, el propio Ptolomeo (II.6.72) debió equivocarse la situación de los lacetanos-iacetanos: así, por una parte, cuando nos habla de los iacetanos sólo una de las ciudades que les atribuye se ha podido localizar con seguridad, *Lesa* (que está por *Aesa*)⁹, la actual Isona, siendo *Telobis* (¿Monzón?), *Ascerris* (¿Ager?), o *Anabis* (¿València d'Àneu? doc. *valle Anaviense*); luego nos dice que al este [norte] de los ilergetes están los ceretanos, por lo que la frontera tribal debió estar en algún paso o estrecho del Segre medio; pero es que Ptolomeo nos da también como iacetana la ciudad de *Iespus* o *Iessus* (actual Guissona), lo cual resultaría paradójico, pues entonces no habría una continuidad geográfica entre los iacetanos del Pirineo y los iacetanos de Guissona, lo que evidenciaría un error del geógrafo.¹⁰

En Livio (XXI, 61) tenemos la paradoja de que los lacetanos son vecinos de los ausetanos del Ebro,¹¹ siendo estos a su vez vecinos de los ilergetes (XXIX, 1 y 3). Otra referencia geográfica es la que se deduce de la campaña de Catón, pues después de haber conquistado la capital de los lacetanos, este procedió a atacar la ciudad de *Vergium*, la cual debe ser la *Bergidum* ilergete de Ptolomeo, ciudad que el geógrafo situó dentro del triángulo formado por Huesca (*Oscá*), Jaca (*Iacca*) y Zaragoza (*Salduba*).

Otro autor que confunde lacetanos por iacetanos fue Plinio (III, 2), pues nos dice que los habitantes de Jaca o “lacetanos” estaban en el convento jurídico de *Caesar Augusta* (Zaragoza), cosa que no se adapta bien para una tribu de la Catalunya central (mucho más cuando el mismo autor nos dice que los *gessatianos* de Guissona dependían del convento de *Tarraco*). Así pues, Plinio no solo confunde a iacetanos con lacetanos, sino que luego hace también lacetanos a los layetanos (o laeêtanos) cuando describe la costa catalana entre Barcelona y Blanes.

Además de tener estas referencias de los iacetanos, el relato de Tito Livio (XXVIII, 24) nos ofrece su posible filiación étnica, aunque sea de forma indirecta:

Mandonio e Indibil [caudillos ilergetes], los cuales no estaban satisfechos con lo que había ocurrido, pues habían pensado con certidumbre que dominarían Hispania tras la expulsión de los cartagineses, llamaron a sus compatriotas lacetanos [iacetanos], y levantando la juventud celtibera en armas, devastaron de una forma hostil los territorios de los suesetanos [zona de Huesca] y de los sedetanos [zona de Zaragoza], aliados de los romanos.

Con todo esto, ahora podemos suponer sin mayores dudas que debió pertenecer a los iacetanos el territorio natural que forma la comarca de la Jacetania, núcleo del antiguo condado de Aragón, quedando más indeterminado cual debió ser el antiguo límite entre iacetanos y vascones.

En la Jacetania hay una única evidencia del uso de la escritura ibérica, y se trata de las monedas de tipo “suesetano” de Jaca o **ia**ka (A.41). Posiblemente el desconocimiento de la escritura se deba al aislamiento geográfico de los antiguos iacetanos, aislamiento no sólo geográfico sino también cultural, pues el asentamiento en las tierras llanas al sur del Pre-

⁹ Seguramente por equivocarse en las sucesivas copias del libro la letra griega A con Λ.

¹⁰ Aunque las pocas fiables coordenadas de Ptolomeo sitúan las ciudades iacetanas en la Catalunya interior (dentro del rombo formado por Tortosa, Lleida, Vic, y Barcelona), dado lo infructuoso de identificarlas en esta zona, y el hecho de que este geógrafo pudo incluir algunas ciudades layetanas como iacetanas... sería muy aconsejable buscarlas en el Pirineo (o situarlas más al norte del mapa).

¹¹ Situados por Burillo (2001-2002:159-187) en el Bajo Aragón. Según se puede interpretar un pasaje de Tito Livio (XXXIX, 56), estos habitaban al sur del Ebro y eran de etnia celtibérica. El hecho de ser vecinos de los lacetanos del Pirineo se podría justificar si estos habían ocupado previamente territorios suesetanos; de hecho el territorio suesetano debió pasar a ser administrado por los ilergetes, pues Osca era ilergete según Ptolomeo.

Pirineo de tribus célticas como los volcios debió impedir un mayor contacto con la civilización ibérica (*cf.* la casi completa falta de escritura ibérica entre los iacetanos y el uso asiduo de esta entre los ceretanos de la Cerdaña).

Tampoco la onomástica indígena es muy nutrida; en la localidad de Artieda (Z) se han hallado dos epitafios con los nombres prerromanos: *Mass(i)*, *Ausages* [y *Agirn[es]*; Gorrochategui (1995:54-56; 2006:133) relaciona el segundo NP con **ausa-* (NP salluiense *Austinco*)¹² y *-ges* (en *Enneges* y *Narhugesí*), mientras que *Agirnes* lo compara con los segienses *Agirnes* y *Agerdo*. Si ampliamos el territorio de los iacetanos a la Ribagorza y Pallars, entonces se podrían añadir los nombres de *Tannepaeseri* y *Asterdumari* (*CIL* 2, 5840), el de *Attaesoni* y *Neilla* (*HEp*-06, 603), y el de *Abiner* (*HEp* 12, 2002, 327).

5. CINCO VILLAS Y BARDENAS REALES

Si fuera cierta la teoría de Tovar (1989:41-42), se debería excluir también la comarca aragonesa de Las Cinco Villas, pues esta comarca habría estado habitada por los antiguos suesetanos, pero este hecho es rebatido por Beltrán (2001:74), para quien los suesetanos debieron estar en el vecino somontano oscense según interpreta “*Oscenses regionis Uessetaniae*” de Plinio (*NH* III, 24).

La comarca quedaría entonces al sur de los iacetanos, al oeste de los suesetanos,¹³ y al norte del río Ebro y los celtíberos. ¿Es posible que fuera vascona? ¿pudo pertenecer previamente a alguna de las tribus indígenas que no se vuelven a mencionar tras perder su libertad?

Ciertamente se puede continuar dudando sobre el vasconismo prerromano de la zona, pues en el Bronce de Ascoli, que data del año 89 a.C. (y por lo tanto es anterior a la integración de los vascones en el Imperio Romano), se garantiza la adquisición de la ciudadanía romana a los integrantes de la *turma Salluitana*, siendo integrantes de esta turma unos caballeros segienses (de la actual Ejea de los Caballeros), por lo que se induce indirectamente a pensar que la comarca de Las Cinco Villas no fue originariamente vascona;¹⁴ luego otro argumento *ex silentio* de peso es que las fuentes romanas no dicen nada sobre enfrentamientos o alianzas con los vascones antes de ese año, siendo las únicas etnias mencionadas para esta zona la de los iacetanos y la de sus vecinos suesetanos; por lo que es posible plantear entonces que esta región, originariamente habitada por iacetanos o suesetanos, fue administrada por los vascones en una época posterior tal como lo expresó en su día Fatás.¹⁵

¹² Pero Untermann (1994-1995:144) relaciona *Austinco* con los NNP probablemente ibéricos **austunikum** y **austikum** de la *Tabula Contrebiense*, lo cual resulta más económico.

¹³ La región suesetana (entre el río Gállego y el río Cinca) ha sido parca tanto en restos epigráficos prerromanos como antropónimos indígenas. Por suerte, tanto su etnónimo como su antigua capital *Corbio* apuntan al mundo céltico (Fatás 1985:391). En cualquier caso, un estrato céltico en la comarca de Las Cinco Villas lo garantizan los topónimos prerromanos de la región (Curchin 2008:13-33): **arsakos** (con irlandés *ard* ‘alto’), y *Segia* (con celta **sego-* ‘fuerte’), mientras que *Tarraca* tanto puede ser un NL ibérico (como *Tarraco*), como puede admitir una explicación indoeuropea.

¹⁴ Esta *turma* la componían también caballeros de *Salduie* (Zaragoza), *Ilerda* (Lleida), y *Succosa* (ciudad ilergete), por lo que se puede deducir que se reclutaron en la zona del convento jurídico de *Caesaragusta* (Zaragoza).

¹⁵ Habría de todas formas una explicación alternativa que solucionaría esta paradoja y también explicaría una mención antigua: que los vascones fuesen un subgrupo de los iacetanos, y que al quedar la mayoría de los iacetanos dentro del imperio, los que quedaron libres llegaron a conformar un grupo étnico plenamente diferenciado, posiblemente fundamentado en la ciudad que emitió la moneda de **bařskunes** (un caso similar pudo darse con los vacceos y sus vecinos celtibéricos, los arévacos). Esto explicaría la integración (o reunificación) de la Iacetania al territorio vascón, pues iacetanos y vascones serían para los romanos lo mismo (explicando esto la progresiva desaparición de los iacetanos en las fuentes antiguas en favor de los vascones); esto igualmente explicaría la cita

También la arqueología parece separar Las Cinco Villas del núcleo vascón de Navarra: las necrópolis de incineración de la I Edad del Hierro y que pertenecían al grupo de necrópolis del valle medio del Ebro (Royo 1997:41-42) se extienden por la comarca de Las Cinco Villas, La Hoya de Huesca, y la comarca de Zaragoza, presentando este grupo una penetración de unos 15 km. en la margen derecha del Ebro, remontando los ríos Huecha, Jalón y Huerva, e incluyendo también la necrópolis navarras de La Atalaya (Cortes de Navarra), La Torraza (Valtierra), y la de Castejón (Árguedas). Dado que el Grupo de los ríos Alcanadre, Cinca y Segre parece representar la tribu ilergete, mientras que el Grupo del Bajo Aragón puede representar la tribu sedetana o ausetana del Ebro, es posible suponer entonces que el Grupo del valle medio del Ebro represente la cultura de los belos o la de los suesetanos.¹⁶

Si aceptamos que las Cinco Villas no pertenecieron al territorio originario de los vascones, el límite con los iacetanos (y suesetanos) pudo tener dos posibles referencias geográficas las Bardenas Reales (aunque antiguamente era un territorio forestal), o el tramo medio y bajo del río Aragón.¹⁷

5.1. Epigrafía

Las monedas de **segia** (Ejea de los Caballeros) pertenecen al llamado estilo o tipo “vascón” (o “suesetano”, o “pirenaico”, según el autor), siendo este grupo definido en Untermann (1991:A.36-46). Este grupo de monedas fueron emitidas entre la segunda mitad del siglo II a.C. y primera mitad del I a.C., y sólo se conoce con precisión el origen de dos: **iaka** (Jaca) y **bolśken** (Huesca). Se trata por lo tanto de un grupo numismático perteneciente a la época de la República Romana, de cuando las antiguas fronteras tribales comenzaban a perder su importancia.

<i>anverso</i>	benkota	eta on	on	bon
<i>reverso</i>	ba(ř)śkunes			
	bentian		bentian	
	umanbaate¹⁸			
	arsakos¹⁹		arsakos	
	arsaos			
	sekia			
	olkairun			
	bolśken²⁰		bolśken	

que hizo Plinio (*NH* III, 4) sobre los ceretanos, pues según él limitaban por el oeste con los vascones: en realidad serían los antiguos iacetanos, que tal como se desprende de Estrabón, se extendían hasta el Pirineo ilerdense. La posibilidad de igualar vascones con iacetanos estaría respaldada además por la extensión de los “*cromlechs*” (pues al sur de los Pirineos abarcan una zona comprendida entre Alsasua y Andorra), al ser un fenómeno que une iacetanos y vascones; teniendo además una idéntica extensión los topónimos acabados en *-oz*, *-ués*, *-òs*.

¹⁶ Al norte del Grupo del valle medio del Ebro y del Grupo de los ríos Alcanadre, Cinca y Segre estarían los iacetanos, representados en consecuencia por los *cromlechs* pirenaicos.

¹⁷ Se deben obviar las actuales fronteras administrativas: la que existente entre Aragón y Navarra se corresponde en buena parte a un proceso de reconquista, un proceso que dependió en gran parte de los avances militares de los ss. XI-XII.

¹⁸ O **unambaate**

¹⁹ La unidad de bronce de **arsakos** aparece con **eta** en el anverso y **on** en el reverso; en los denarios **on** aparece tras el topónimo, mientras que **ba** aparece en el anverso.

Nos encontramos por lo tanto con un tipo de monedas que comparten características propias y que fueron emitidas en territorio vascón, iacetano y suesetano; ahora bien, toda esta diversidad tiene también en común que plantea una paradoja lingüística: “*La problemática que presentan es muy compleja, tanto por lo que se refiere a su ubicación como a su adscripción lingüística.*” (Velaza 2012:79), problemática igualmente reconocida por Gorrochategui (2002:81):

Ya Untermann se percató en su estudio sobre las monedas hispanas de que las acuñaciones de esta zona portaban leyendas que no encajaban nítidamente ni en el conjunto de las leyendas ibéricas en **-šken**, ni en las celtibéricas en **-koš** o **-kom**, sino que presentaban secuencias con pocos paralelos: **arsaos**, **arsakoson**, **ba(r)škunēs**, **bentian**, **benkota**, **olkairun**, **ontikes**, **sesars**, **tirsos**, **umbanbaate**.²¹

Gorrochategui (2004:113 y 2006:123) vuelve a insistir sobre la particularidad de este grupo numismático, si bien este vascólogo observa (2006:125) cierta similitud con el celta en las monedas con final **-es** (**bařskunēs** y **ontikes**), pues se parece al nominativo plural de nombres étnicos; luego **tirsos** podría pasar por nominativo singular de nombre de persona, mientras que **arsaos** y **arsakoson** parecen remitir al NL ib. *Arse*; en la ceca de **unambaate** se podría identificar el elemento ib. **bas** y un sufijo de agente ib. **-te** que habría evolucionado hasta **-bāte**. Por otra parte, la diferencia entre **bolskan** y *Oscā* y **bentian** y **bentia** se podría explicar mediante la desinencia vasca de locativo **-n**. A todas estas similitudes halladas por Gorrochategui, se puede añadir que tenemos ciertamente monedas ibéricas que acaban en **-a** y **-n** como **etokiša**, **iltirta** o **tarakon**, y ciertamente existen monedas celtibéricas que acaban en **-os**, **-a**, y **-ez** como **sekisamos** (A.69), **leitisama** (A.68), **sekaiza** (A.78), **oilanez** (A.56), o **sekobirikez** (A.89); únicamente quedarían por explicar satisfactoriamente por lo tanto **sesars** y **umanbaate**, pero ya se ha llamado la atención de que la primera podría compararse con la ceca ibérica de **ars** (Sagunto), mientras que la segunda puede contar con el respaldo de **kese** (Tarragona primitiva) y **saiti** (Játiva).

Esta faceta propia de este grupo de monedas va acompañada además de unos rasgos gráficos propios o poco frecuentes en la escritura ibérica (**ě**, **š**, **ñ**): “*Estos rasgos parecen apuntar hacia la existencia de un subsistema de escritura característico de la región noroccidental del valle medio del Ebro.*” (Beltrán y Velaza 2009:126); ahora bien, los mismos autores matizan que “*A esto se puede añadir la mayor afinidad del signario local con la escritura ibérica levantina.*” (Beltrán & Velaza 2009:99).

Ferrer (2007:71) relaciona el grupo vascón (o de **arsaos**) con las emisiones monetales ibéricas de **undikesken** (*Indice*), **ars** (*Arse*), **saiti** (*Saetabis*), **neronken** (*Narbo*), **ildiřda** (*Ilerda*) y **tařakon** (*Tarraco*) por el hecho de compartir elementos que se combinan entre sí para conformar marcas monetales. Para el caso que más nos interesa, son interesantes los dracmas de **tařakon** con **šalir** + **ban**, los denarios de **iltirta** con **šalir** + **ban**, los didracmas de **saiti** con **kitar** + **ban**, los hemióbolos de **ars** con **ete** + **ban** + **ar** y sus cuartos con **ete** + **ban**, así como las unidades de **undikesken** con **eta** + **ban**. Ferrer (2007:93) parece vislumbrar el significado y relación que tienen estas marcas:

La leyenda **etaban** (**eta** + **ban**) aparece en las unidades de bronce de **undikesken**. Puesto que esta marca sólo aparece en las unidades de bronce, **ban** debería representar precisamente a la unidad y **eta** el valor nominal correspondiente a la unidad de bronce. La marca **eta** también

²⁰ La marca **on** aparece en mitades y cuartos.

²¹ Cuatro años más tarde Gorrochategui (2006:124) amplía este grupo con **sekia**, **iaka**, y **bolřkan**.

aparece en unidades de bronce de **arsakos** (A36) y de **unamba ate** (A46) combinando con **on**. [...] El elemento **on** aparece aislado tanto en denarios como en unidades, semises y cuartos de bronce, así pues no es interpretable como marca de valor, sino como un elemento característico de las cecas identificadas tradicionalmente como vasconas (*CHN*, 248). Además de **arsakos** y **unambaate**, el elemento **on** aparece aislado en **arsaos** (A37), **segia** (A43), **olkaiifun** (A60) y **bentian** (A40). El elemento **on** debería corresponder al **bon** que aparece en **bolśken** (A40), **iaka** (A41) y **sesars** (A44). El fenómeno fonético (Quintanilla 1998, 270) que podría estar detrás de la alternancia **on / bon** y **bolśken / olśken** podría ser similar al paso del aquitano BONN al vasco *on*, ‘bueno’ (Gorrochategui, J. 1984, 187).

Todo ello no hace sino confirmar la sospecha expresada por Velaza y Beltrán (2009:116) sobre la lengua de la región:

El hecho de que las marcas *bon / on / benkota* sólo se conozcan en esta zona y no en la ibérica o la celtibérica, independientemente de cuál sea su significado, induce a pensar que quizá pudieran estar marcando un área lingüística diferente o, cuando menos, un área con una personalidad propia en el cuadrante noroccidental del valle medio del Ebro.

Parece claro que las monedas de tipo vascón o suesetano usaron las mismas marcas monetales ibéricas, siendo su sistema de escritura más afín al signario levantino, por lo que el uso de las monedas debió ser un aporte ibérico. Por otra parte, dado que las dos únicas monedas que tienen una identificación indiscutible son las de Jaca y Ejea, desconociéndose por lo tanto el origen de las otras once, y dado que existe una gran continuidad toponímica en la zona jacetana y navarra, es posible suponer que la mayoría de las cecas desconocidas emitieron desde la zona de Las Cinco Villas, Somontano de Huesca, y Somontano de Barbastro, pues el antiguo topónimo pudo haber sido sustituido por el actual tras la conquista árabe (siglo VIII) o aragonesa (siglos XI-XII).²²

A parte de las monedas, cabría añadir otros dos testimonios paleohispánicos; uno sería un grafito sobre cerámica de los ss. IV- I hallada en el cerro del Castejón (Árguedas),²³ en este aparece el NP **nalbankun**, antropónimo interpretado por Olcoz *et al.* (2007-2008:96-97) mediante el elemento formante de antropónimos ib. **nalbe** seguido por el sufijo celtibérico *-anko* (*Aiancum*, *Auancum*, *Barausancon*, *Contuciancon*, *Eburancon*), siendo entonces *-um* el genitivo plural, también celtibérico. Si bien Árguedas está actualmente dentro de la Comunidad Foral de Navarra, la geografía física de las Bardenas, con el río Ebro al sur y el río Aragón por el norte y oeste (y no consta la existencia de puentes prerromanos), haría más práctica una relación entre Árguedas y las antiguas comunidades de Las Cinco Villas (*Tarraga* y *Segia*). El otro testimonio sería una inscripción hecha con escritura latina; se trata de un hallazgo encontrado en las Bardenas Reales, y se trata de una piedra tallada que ha sido publicada por Jordán *et al.* (2006:267-277). El texto A está muy desgastado, por lo que no ofrece una lectura continua y segura; el texto C es muy corto y únicamente se puede reconocer la letra A; es el texto B es el que más llama la atención, además de ser el que más utilidad tiene:

[---]PO : RISVINVCR[---?]
 [---]AS : IOTV[---]++[---]
 [---]CADO+[---]AIM[---?]

²² Esto contrasta con la situación de los antiguos topónimos de los ceretanos, ausetanos, indígetes y layetanos, pues al ser efímera la ocupación musulmana y muy pronta la reconquista cristiana, se pueden identificar en este territorio hasta 12 topónimos como continuadores de las 14 ciudades mencionadas por Ptolomeo: *Iulia Libica* (Llíbia), *Aquae Calidae* (Caldes de Malavella), *Ausa* (Vic d’Osona), *Gerunda* (Girona), *Iuncaria* (La Jonquera), *Rubricata* (río Llobregat), *Barcino* (Barcelona), *Betulo* (Badalona), *Ailuron* (medieval Alarona), *Blanda* (Blanes), *Emporia* (Sant Martí d’Empúries), y *Rhode* (Roses).

²³ Por similitud fonética se atribuye a Árguedas la emisión de la moneda de **arekorata**.

El texto no es interpretable mediante el latín, por lo que los editores de la pieza suponen que tiene que representar una lengua indígena. Los autores descartan que la lengua sea la celtibérica por aparecer /p/, pero tampoco la pueden atribuir a la lengua ibérica por no poderse reconocer secuencias típicas de esta lengua. En todo caso, se puede decir que el uso de /-o/ final no se adecua a lo que conocemos de la lengua ibérica; el inicio de una palabra con /r-/ no es aceptable ni para la ibérica ni para la vasca; así mismo, tampoco es aceptable la presencia de grupos de *muta cum liquida* ni en vasco antiguo ni en lengua ibérica; tampoco el uso de /m/ no se adecua a lo que conocemos de la lengua ibérica. Parece legítimo revisar entonces la posibilidad de que se trate de un texto celtibérico, y ciertamente en esa lengua se usaron como genitivo singular **-o** y **-as** para los temas acabados en **-o** y **-a** respectivamente, y si bien todavía sería conflictiva la presencia de una *pe*, algunos gentilicios celtocantábricos la contienen: *Pentovi* (Luriezo, Cantabria), *Pentiorum gente* (Cofiño, Asturias), *Pembelorum gente* (Parres, Asturias); además, se conoce la presencia de galos en comarcas oscenses (Beltrán 2006:183-199), y ciertamente la lengua gala hizo uso del fonema /p/.²⁴

5.2. Antropónimos

Ya desde Schuchard (principios del siglo XX), se conocía la segmentación y relación cultural de diversos nombres segienses que aparecen en la *Turma Salluitana* (Tsall); estos datos han sido mejorados y ampliados después por Gómez Moreno, Untermann (1987:289-318; 1990:209-238); Faria (1994:67-68); Rodríguez Ramos (2002:251-275); y Silgo (2009:139-155). También han aparecido en la comarca de Las Cinco Villas algunas inscripciones romanas con nombres indígenas, lo que amplía el repertorio antroponímico prerromano.

AGERDO	segiense (TSall)	ib. agir (Untermann 1987:296); Gorrochategui (1995:54-56; 2006:133) relaciona el primer elemento de este NP con el de su vecino <i>Agirnes</i> y con un nombre homónimo de Artieda (Z); el mismo Gorrochategui (1993:625) compara además este elemento con el vasco <i>agirre</i> ‘manifiesto, notorio’. Untermann (1987:296) aísla un sufijo <i>-do</i> en <i>Agerdo</i> , así como en <i>Burdo</i> , <i>Elandus</i> y <i>*Tarbantu</i> . Faria (1997:107) también pone en relación <i>-do</i> con el componente de <i>Burdo</i> y <i>Elandus</i> (Tsall), pero añade <i>Thurscando</i> , bekordo , girśdo y laurđo . Este segundo componente puede compararse con el sufijo aq. <i>-tto(n)</i> , <i>-to(n)</i> , según aparece en varios NNP como <i>Gisondoni</i> , <i>Andostonis</i> , o <i>Nescato</i> .
AGIRNES	segiense (TSall)	<i>Ditto</i> . El segundo elemento sería nes (Untermann 1987:296), el cual reaparece en <i>Arranes</i> y <i>Albennes</i> (Tsall); este <i>-nes</i> podría ser una posible variante del ib. nis / niś (Rodríguez Ramos 2002:266).
AMBADAE	<i>CIL</i> II, 2908; Villafranca (Na)	Se trata de un conocido NP hispanocelta, siendo <i>Ambatus</i> o <i>Ambata</i> la forma más común en territorio vetón, autrigón, caristio y várdulo (Tolosa 1998-1999:160); las variantes con sonorización de la oclusiva aparecen en suelo cántabro y astur: <i>Ambadus</i> .

²⁴ Una solución más económica sería considerar esta *pe* como parte del nombre latino *Crispus*.

ARBISCAR	segiense (TSall)	<p>Untermann (1990:210) y Rodríguez Ramos (2002:254 y 262) segmentaron este NP en arbi + iskef, pues en escritura epicórica se corresponde al NP arbiškař (E.5.4). Según Faria (1999:153; 2003b:321) el primer elemento sería ib. ar (sesařs, arđigan, uřtalařilun, [s]elgibeřsař, <i>Aiduar</i>, <i>Luspanar</i>, <i>Baesaro</i>, <i>Artigi</i>), mientras que el segundo componente se relacionaría entonces con el NL ilercavón <i>Biscargi(s)</i> (Faria 2012:89; Gorrochategui (1993:625) compara <i>-biscar</i> con el vasco <i>bizkar</i> ‘espalda; lomo’, mientras que Silgo (2009:142) propone identificar <i>Ar-</i> con el vasco <i>arr</i> ‘varón’, aceptando así la comparación del segundo elemento con el vasco <i>bizkar</i>. Untermann (1998:81) acepta la posibilidad de segmentar el NP en <i>Ar-biscar</i> en caso de proceder de una haplología de arbi-biskař. Ciertamente <i>*biskar</i> parece que fue usado como NP: los>NNL <i>Biscarrués</i> en Huesca y <i>Biscarrosse</i> en Gascuña parecen contener este elemento; alternativamente, también se podría relacionar <i>Arbiscar</i> con el principal río de la comarca de Las Cinco Villas, el Arba, por lo que le seguiría entonces el sufijo “ligur” <i>-scV</i> que aparece en aq. <i>Erdesci</i> y <i>Baicorisco</i>, seguido a su vez por el sufijo aq. <i>-(t)ar</i> (que acaso sea equivalente al sufijo vasco para formar gentilicios <i>V-tar / -C-ar</i>).</p>
ARRANES	segiense (TSall)	<p>Gorrochategui (1984:249) y Untermann (1990:229) aceptan la propuesta de Albertos de segmentar este NP en <i>ara</i> + <i>nes</i>, pues el segundo elemento aparece en otros NP de la misma TSall: <i>Agirnes</i> y <i>Belennes</i>. Faria (1995:80; 2002b:237) rechaza segmentarlo mediante el componente onomásticos ibérico nes, prefiriendo aran + eř al poder comparar el primer elemento con aranko (cerámica de St. Boi de Llobregat) y <i>Arancisis</i> (Tsall); Silgo (2009:142) acepta la interpretación hecha por Andersson de vincular <i>Arran-</i> con el vasco <i>arrano</i> ‘águila’. Rodríguez Ramos (2002:266) plantea la posibilidad que <i>nes</i> sea variante de ib. nis / niř. El NP <i>Arranes</i> también es susceptible de ser comparado con el NP hispanocelta <i>Arrenus</i> (<i>CIL</i> II 2706; <i>HEp</i>-6, 1996, 996; <i>HEp</i>-11, 2001, 426; <i>HEp</i>-3, 1993, 26, etc.), nombre usado por astures, vetones y lusitanos.</p>
ASTINVS	<i>CIL</i> II, 2968; Sofuentes (Z)	<p>Hijo de <i>Astatus</i>. Albertos (1966:79) relaciona este NP con la raíz IE <i>*ast(h)-</i> ‘duro’; Beltrán Llorís (1986:66) considera <i>Astinus</i> un NP ibérico. Jordán <i>et al.</i> (2010:205) lo relacionan con el cognomen itálico <i>Astinus</i>. Lo cierto es que <i>Astinus</i> se acerca bastante a un</p>

		elemento antroponímico común hallado por Faria (2005b:274) en <i>Asterdumari</i> , <i>Astedumae</i> , <i>Sirasteiun</i> y astebeike .
ATTA	Castillo <i>et al.</i> (1981#32) = <i>IRMN</i> , 32; Sos (Z)	Altar consagrado a [-] <i>vaporconis</i> . Véase lo comentado anteriormente para el NP <i>Attasis</i> .
ATTI PA[M. Beltrán (1969-70:105); Gallur (Z)	NP en estampilla. Véase lo comentado anteriormente para el NP <i>Attasis</i> .
BENNABELS	segiense (TSall)	El primer formante onomástico no tiene una correspondencia clara en el conjunto onomástico ibérico; Silgo (2009:144) supone que se trata de una iberización del galo <i>penno</i> - ‘cabeza’. El segundo elemento se corresponde al ib. belś ; Gorrochategui (1993:625) lo compara con el aq. <i>-bels</i> y con el vasco <i>beltz</i> ‘negro’.
BIVRNO	segiense (TSall)	Se trata del ib. biur ; Gorrochategui (1993:626), seguramente siguiendo a Michelena, compara biur con el vasco <i>bihor-</i> , <i>bihur-</i> ‘volver, torcer’, al que se le puede añadir <i>bihur</i> ‘atadura, lazo; revoltoso, travieso; rebelde’ y <i>bihurri</i> ‘malo, perverso; travieso, inquieto; rebelde, indomable’. Untermann (1979:47; 1990:204) identifica el sufijo hipocorístico <i>-no</i> también en el NP ennegense <i>Turinnus</i> , el segiense <i>Gurtarno</i> , y el salluitano <i>Torsinno</i> ; Faria (2011:156) añade el NP aq. <i>Torsteginno</i> , mientras que Rodríguez Ramos (2002:266) apunta la posibilidad de que el NL bařkeno (Barcelona) contenga el mismo sufijo. El uso de este sufijo sería para Silgo (2009:145) similar al uso del vasco <i>-no</i> (diminutivo).
BVCCO	<i>AE</i> 1977, 476; Sofuentes (Z)	Persona de origen arsitano, ciudad que Jordán <i>et al.</i> (2010:209, 239) sitúan en el yacimiento de Campo Real (Sos del Rey Católico) y que identifican con arsaos . El NP <i>Bocco</i> o <i>Bucco</i> aparece en el dominio lingüístico celta, y Albertos (1966:62-63) lo relacionó con el IE <i>*bhugos</i> ‘macho cabrío, cabra’. Sería más conveniente comparar estos NNP con el protocelta <i>*bukko-</i> ‘macho cabrío’ (Matasovic 2009:83), aunque también cabe notar la existencia del NP “ligur” <i>Mocco</i> , <i>Moccius</i> (Gorrochategui 2002:87).
CITASTELVLE	<i>IRMN</i> , 49; Javier (Na), s.III	Nombre sin correspondencias claras; pero si se segmenta como <i>Citas-telule</i> entonces la más próxima

		sería con ib. kitar , ya que el antropónimo que aparece en una estela ibérica como bastokitař [(F.4.1) es <i>Bastugitas</i> en Tsall.
D[V]SANHARIS	Sofuentes (Z)	Según Gorrochategui (1995:56) se trataría de un NP vascónico (a causa de la aspiración). Se podría comparar de todas formas con los elementos ib. tuřs + anař .
EDERETTA	Sádaba (Z)	Gorrochategui (1993:634) compara el elemento central <i>-ere-</i> con aq. <i>Ereseni</i> y <i>Erhexoni</i> . Andreu y Jordán (2003-2004:438) vinculan este antropónimo con el ibérico, si bien apuntan a una explicación alternativa mediante el vasco <i>eder</i> ‘bello, hermoso’. Faria (2007a:225) compara el primer elemento con ib. edeř , comparando a su vez el segundo (2004b:185; 2005b:285) con el NP ib. or-eta-unin (F.13.1) y con el NP aq. <i>Orco-eta</i> .
ELANDVS	segiense (TSall)	Se trataría de un NP hispanocelta (Albertos 1966:112–113), que se puede hallar también en una tésera de Cáceres (<i>Elandorian</i>) y en epitafios como el de <i>Aelandi</i> (Trujillo) o <i>Elandetus</i> (Malpartida de Plasencia). Si bien ya fue avanzada por Untermann (1987:302), una explicación preindoeuropea la sustentó Faria (1997:107) al poner en relación el segundo componente con el de <i>Burdo</i> , <i>Agirido</i> (TSall), <i>Thurscando</i> , bekordo , girsdo y laurdo ; años más tarde (Faria 2008a:88) hace notar que el primer elemento de <i>Elandus</i> pueda tener relación con el NP vascón <i>Ges-elan-den</i> .
ENNEGES	segiense (TSall)	NP que corresponde al ib. ene + kes . (o en + ekes según Untermann y Rodríguez Ramos); Untermann apunta a la posibilidad que <i>En-</i> sea variante del ib. <i>Ena-</i> . Gorrochategui (1993:626), seguramente siguiendo a Gómez Moreno, relaciona este NP con aq. <i>Enne-</i> y con el NP vasco <i>Eneko</i> (diminutivo vasco de <i>ene</i> ‘mi; mio’). Gorrochategui (1993:629; 1995:54-56; 2006:133) relaciona el segundo elemento de <i>Enneges</i> con <i>Narhungesi</i> y <i>Ausages</i> ; Faria (1995:81; 2008a:88) compara además este <i>-ges</i> con el primer elemento del NP <i>Geselanden</i> . Cabe hacer notar la existencia del NP “ligur” <i>Ennius</i> (Gorrochategui 2002:87).
EVSADANSIS	<i>AE</i> 1977, 476; Sofuentes (Z)	La inscripción menciona que era de origen arsitano.
GESELADI+N o	zona de Javier (Na), o	Una lectura <i>Geseladin</i> permite a Velaza (1993:80) compararlo con ib. *kesel y adin ; Faria (1995:81), sin

GESELADIN o GESELADI[O]N o GESELANDEN	Valpalmas (Z)	embargo, compara el primer elemento de este NP con el segundo de <i>Narhungesi</i> y <i>Enneges</i> ; por lo que entonces propone (1995:82; 1997:106; 2004a:306) segmentarlo como *geS-elan-din, o más bien como *geS-eland-in a causa de la abundancia de antropónimos formados con el radical *elan-/*eland- [própios de la Hispania indoeuropea], como <i>Elandus</i> (TSall). Ciertamente el ib. geś es semejante a la primera parte del NP, pero en vasco existe el sustantivo <i>gesal</i> ‘agua de mar; salmuera; nieve casi derretida’ y el adjetivo <i>handi</i> ‘grande’.
GVRTARNO	segiense (TSall)	Faria (2002a:124) relaciona el primer elemento <i>Gurtar</i> con el topónimo navarro <i>Urtarroz</i> (actual Ustároz). Silgo (2009:147) compara este elemento con la raíz del vasco <i>gurdi</i> ‘carro’, el segundo con el sufijo de gentilicio <i>-tar</i> , y el tercero con el sufijo diminutivo vasco <i>-no</i> . Untermann (1979:47; 1990:204) identificó el sufijo hipocorístico <i>-no</i> también en <i>Turinnus</i> , el segiense <i>Biurno</i> , y el aq. <i>Torsinno</i> (<i>Gurtar</i> - no tendría paralelos); Faria (2011:156) añade a este grupo el aq. <i>Torsteginno</i> .
ITVRINV[S] o TVRI(N)NV[S]	Asín (Z)	Andreu y Jordán (2002-2003:452) relacionan este NP con el <i>nomen</i> latino <i>Iturius</i> (<i>HEp</i> -5, 1995, 913). Existen más comparaciones posibles, como con el NL vascón <i>Iturissa</i> , o con el NP <i>Eturico</i> de la localidad madrileña de Villanueva de Perales (<i>CIL</i> II, 6310). Si la lectura correcta fuera <i>Turinnus</i> véase lo dicho para <i>Turibas</i> .
LATVRINA	<i>AE</i> 1979, 378; Luna (Hu)	Si bien recuerda al nombre romano <i>Laturnia</i> , la existencia de los NNP hispanoceltas <i>Madigeno Laturo</i> (<i>AE</i> 1980, 586) y <i>Secius Laturus</i> en Lara de los Infantes, hace pensar que <i>Laturina</i> derive del protocelta *lato- ‘furor, ardor’ (Matasovic 2009:233).
LVSPANAR	segiense (TSall)	Moncunill (2007:53) relaciona el primer elemento <i>Luspan</i> - con el formante ib. luś de luśiunbaker . El segundo elemento sería ib. anañ o mejor añ (pues aparece en la TSall el NP <i>Luspangibas</i>); Faria (2003b:321) opta por el elemento ib. añ , también presente en sesañs , añdigan , uñtalañilun , [s]elgibeñsañ , <i>Aiduar</i> , <i>Arbiscar</i> , <i>Baesaro</i> , y <i>Artigi</i> .
LVSPANGIBAS	segiense (TSall)	El primer elemento se repite en <i>Luspanar</i> , mientras que el segundo se corresponde al elemento ib. kibaś .
NALBEADEN	segiense (TSall)	Compuesto ib. nalbe / mlbe + adin . Gorrochategui (1993:625) compara el segundo elemento con aq. <i>-adinn</i> y el vasco <i>adin</i> ‘edad’, comparación propuesta

		ya a mediados del siglo XX por Pío Beltrán.
NAR(CISSI FILIVS) · / [TYC]HENI o NARV[N/S]ENI	Sofuentes (Z), s. III	Relacionado por Michelena y Albertos con el NP vascón <i>Narhungesi</i> (Gorrochategui 1984#255), Gorrochategui (1984#220) también lo compara con aq. <i>Narhonsus</i> , además de ver posible su comparación con aq. <i>Harontarris</i> (pues la <i>Narbona</i> medieval es la actual <i>Arbona</i> laburdina). Gorrochategui (1984:239; 2009:544) compara el segundo elemento con el sufijo femenino aq. <i>-se(n)</i> ; Faria (2003a:227) lo relaciona sin embargo con ib. seni , el cual reaparece en el NP tigirseni (?). Jordán <i>et al.</i> (2010:224) observan que tras NAR hay interpunción, por lo que reinterpretan el nombre como <i>Nar(cissi)</i> , por lo que la siguiente línea debe mostrar el nombre de la esposa: <i>[Tyc]heni</i> .
SERHVHORIS	Valpalmas (Z)	NP considerado vascónico a causa de la presencia de aspiración (Gorrochategui 1995:56). Se puede comparar el primer elemento <i>Serhu-</i> con ib. selgi (compuesto que aparece con rótica en <i>Sergieton</i> , <i>CIL</i> II, 2114), o bien con ib. ser̄tu(n) (C.7.4, B.1.257 y X.0.1); el segundo elemento podría vincularse con el sufijo aq. <i>-ori</i> identificado por Lafon (Gorrochategui 1984:173) en <i>Harsori</i> (<i>Harsi</i>), <i>Axtouri</i> , <i>Bonxorius</i> (<i>Bonxus</i>), y <i>Bonnoris</i> (<i>Bon-</i>).
SIACO	Sádaba (Z)	Faria (1995:84) identifica el elemento onomástico ibérico sia en este NP y en siatikan ; el segundo elemento es el conocido sufijo ib. <i>-co.</i> , el cual aparece en escritura epicórica en el NP belen-ku , y posiblemente en bartaško , laufko , saltuko , tautinko . Al tratar sobre el NP aq. <i>Frontacco</i> , Gorrochategui (1984:208) remite al sufijo galo <i>-acus</i> que muestran NNP como <i>Dumnacus</i> , <i>Senacus</i> o <i>Congonetiacus</i> . Una interpretación ibérica o preindoeuropea debería primar sobre la céltica al estar <i>Siaco</i> junto al NP ibérico <i>Turciradin</i> y el NP vascón <i>Ederetta</i> .
SINON	Fatás y Bueno (1977#4) = ERZ, 4; Ejea (Z)	Recuerda el protocelta <i>*seno-</i> ‘viejo’, y a los NNP galos derivados <i>Senenus</i> , <i>Senonus</i> , y similares (Delamarre 2003:270).
SOSIMILVS	segiense (TSall)	Ciertamente es un nombre compuesto por los elementos ib. sosin + bilos que reaparece en Linares (Jaén) como <i>Sosimilos</i> (<i>CIL</i> II, 3295). Gorrochategui (1993:625-626) compara <i>Sosim-</i> con el primer elemento del aq. <i>Sosonn-</i> y con el vasco <i>zuzen</i> ‘derecho’ / <i>osin</i> ‘pozo’; ‘ortiga’, mientras que acertadamente rechaza la comparación hecha por Lafon del segundo componente con el vasco <i>biluzi</i> ‘desnudo’ (contiene el latinismo <i>bilu</i>). Silgo (2009:149) compara el primer elemento con

		el vasco <i>zezen</i> ‘toro’, mientras que el segundo lo compara con el vasco <i>bildots</i> ‘cordero’. La equivalencia entre <i>Sosin-</i> , sesin- , <i>Sesen-</i> y <i>Soson-</i> tiene fundamento, pues se conocen casos de alternancia e/o en ibérico, especialmente en formas con dos sílabas con /o/ (Quintanilla 1998:182): otobeśken / <i>Otobesanus</i> / <i>Etovissa</i> .
SOSINADEN	segiense (TSall)	NP ib. sosin + adin .
SOSINASAE	segiense (TSall)	Elemento ib. sosin ; el segundo elemento se repite en el NP <i>O-asai</i> (H.3.4), que según Silgo (2009:149) se puede relacionar con el vasco <i>azai</i> ‘becada’.
TVCIRADIN o TVRCIAADIN o IVRCIRADIN o IRVRCIRADIN	Sádaba (Z)	ib. turfkes + adin . Albertos (1966:257) comparó el primer elemento con el celta * <i>turkos</i> ‘jabalí’, si bien es preferible ib. turki (Untermann 1990:212; 1998:81; Rodríguez Ramos 2002:32). El segundo elemento es ib. adin (concuerdan con ello Gorrochategui 1995:54-56; 2006:133; Andreu y Jordán 2003-2004:428), estos últimos plantean que el primer elemento <i>Irur-</i> corresponda al prefijo vasco <i>irur</i> o <i>ihur</i> (?).
VMARGIBAS	segiense (TSall)	ib. mbar + kibaś . Comparte formante con <i>Umarbeles</i> y <i>Umarillun</i> , ambos caballeros de la Turma Salluitana. Es posible relacionar este elemento onomástico con el elemento vascón <i>Umme-</i> de Lerga.
VRGIDAR	segiense (TSall)	ib. urfke + tar . NP muy similar a <i>Uscestar</i> de Pinos Puente, Granada (<i>CIL</i> II, 2067). Comparte el primer elemento onomástico con <i>Urchatetelli</i> (Muruzábal de Andión, Navarra). Gorrochategui (1993:626) compara <i>-dar</i> con aq. <i>-t(h)ar</i> y vasco <i>-tar</i> , <i>-ar</i> .

En la TSall hay cuatro antropónimos celtas: *Atullo* (Silgo 2009:143), *Burdo* (Silgo 2009:145), *Elandus*, y *Turinnus*, que de un total de 50 antropónimos indígenas representan casi el 10%, siendo los ennegenses los más misturados (4 ibéricos y 2 celtas), seguidos por los succosenses (3 y 1). A parte de esta mescolanza, los antropónimos no indoeuropeos tienen una clara afinidad con la antroponimia ibérica del Mediterráneo,²⁵ pero también es cierto que se distinguen por su originalidad, pues presentan unos elementos onomásticos que no son detectables en el repertorio onomástico ibérico mediterráneo: *Adimeis* (*-beis), *Albennes* (*Alben-*), *Arbiscar* (-biscar), *Arranes* (*Arra-* o *Arran-*), *Austinco* (*Austin-*), *Balcibil* (-bil), *Bastugitas* (-gitas), *Bennabels* (*Benna-*), *Biurno*, *Gurtarno*, *Torsinno* y *Turinnus* (-no), *Chadar*, *Enasagin* (*Ena-* o *Enas-*), *Enneges* (*Enne-* y *-ges*), *Estopeles* (*Esto-*), *Gurtarno* (*Gurtar-*), *Luspanar* y *Luspangibas* (*Luspan-*), *Ordennas* (-as o -nas), *Sanibelser* (-er), *Umarbeles*, *Umargibas* y *Umarillun* (*Umar-*). Así, de un total de 91 elementos formantes de antropónimos, 26 no aparecen en los antropónimos de la zona ibérica mediterránea, lo que representa casi un tercio del total (siendo los menos “originales”, es decir, los más próximos a la onomástica ibérica mediterránea los begenses, los ennegenses, y los ilversenses); por lo tanto, no sólo se trataría de un conjunto onomástico distinto al ibérico, sino que además tiende puentes al conjunto onomástico conveniano o aquitanovascón (*-beis con *Beis-irisse*, *Enne-* con *Enne-box*, *Esto-* con *Asto-ilunno*, *Umar-* con *Ombe-co* y *Umme-sahar*). Si comparamos la situación onomástica del Ebro Medio (también misturada a nivel toponímico), con la

²⁵ Hasta el punto de que los NNP *Illurtibas* y *Umarillun* contienen los elementos ibéricos **iltuř** e **iltun** situados precisamente donde la onomástica ibérica los espera: el primero en la primera posición del antropónimo y el segundo en la segunda.

situación que se puede observar en el nordeste peninsular, vemos cómo los antropónimos indígenas que aparecen en inscripciones latinas sí que tienen una interpretación ibérica tradicional: *Bastogaunini*, *Lacerilis*, *Laurbeles*, *Neitinbeles*, *Vatinar*, *Viseradin* (Vidal 2009:723-726), siendo esto extensible a los antropónimos indígenas que aparecen en objetos romanos pero que se escriben en semisilabario paleohispánico.²⁶

De todo esto, la interpretación que se puede hacer es que los íberos del Ebro Medio tenían una onomástica diferente en relación a la de los íberos del Mediterráneo, lo que parece indicar una tradición onomástica diferente (con distinta evolución), o que su onomástica había evolucionado a la par que su idioma, siendo por lo tanto un idioma emparentado con el de los íberos mediterráneos, pero distinto a la vez. Posiblemente la causa de esta evolución propia se pueda justificar por el asentamiento en el Ebro medio de diversas tribus transpirenaicas (sordones, suesetanos, volcios...), cosa que pudo provocar el aislamiento geográfico y cultural de estos íberos del interior de los íberos orientales.

Al no disponer de un texto escrito en el habla de esta zona no es posible asegurar que estemos ante una lengua diferente o ante un dialecto ibérico, pero ciertamente habrían rasgos de esta antigua habla compartidos con el aquitano:

- a) Aspiración: *Chadar* y *jeihar* (salluitano que aparece en la *Tabula Contrebiensis II*, del año 87 a.C.).²⁷
- b) El cierre vocálico /o > u/; el libense *Tarbantu* muestra un sufijo *-tu* que debe ponerse en relación con el *-do* del segiense *Agerdo* y del ennegense *Burdo*. Luego el NP segiense *Sosimilus* está formado con los elementos ibéricos **sosin** y **bilos**, presentando solo una evolución /o > u/ en el segundo componente; tal evolución se repite en el bagarense *Cacususin*, por lo que esta evolución no parece tener un origen en diferenciar la /o/ átona o tónica: el salluiense *Bilustibas* presenta el cierre de **bilos** en el primer elemento. Este fenómeno se repite en antropónimos aquitanos: *Andos*, *Andus*.
- c) El segiense *Nalbeaden* contiene el mismo formante ibérico **mlbe-ier** (C.3.2) y **nalbe-sosin** (C.1.6), pero en cambio el segiense *Umargibas*, el ennegense *Umarbeles*, y el libense *Umarillun* contienen una variante no esperada de **mbar** (la cual tiene igualmente una variante expresada como **nabar** en C.8.2), por lo que se podría interpretar una evolución como sigue:

protoforma *nobaR	*nobaR	ib. mbar /nabaR/ (con asim. vocálica) ²⁸
	*onbaR (metátesis)	aq. <i>ombe</i>
		arbetano ²⁹ <i>umar</i>
		vsc. <i>umme</i> ‘*hijo’ > <i>ume</i> ‘cría’

Una quinta variante podría ser el NP baeturio VNBEL (*HEp-7*, 1997, 544), interpretado por

²⁶ Sin embargo continúan los problemas para interpretar todos nombres indígenas de la zona del Segre: *Agidillo*, *Agilio*, *Amusico*, *Argo*, *Arguti*, *Arsinoenis*, *Attaesoni*, *Bilistages*, *Coniagellietar*, *Dener*, *Galibenis*, *Indibil*, *Liso*, *Mandonio*...

²⁷ Faria (1993:153) relaciona con ib. **lekar** / ***lika**, mientras que Gorrochategui (1995:56) considera vascónico este nombre precisamente por la aspiración y por poderlo relacionar con el vasco *zeihar*, *eihar* ‘seco’.

²⁸ Otro posible caso de asimilación vocálica lo muestra el NP aquitano *Sosonis*, seguramente relacionando con *Sesenco* y los ibéricos **sesin**, **sosin** y *Sosum*-.

²⁹ Dado que desconocemos a qué etnia prerromana se debe adjudicar con certidumbre los antropónimos, marcas monetales y características fonéticas regionales identificadas, se puede convenir un nombre geográfico para identificarlos, siendo ‘arbetano’ un adjetivo derivado del principal río de Las Cinco Villas, el Arba.

los editores como VN[I]BEL(E) con la intención de integrarlo en el conjunto onomástico ibérico. El vascón parece combinar las evoluciones fonéticas del aquitano y del arbetano: eliminación de rótica final, simplificación del grupo -nb-,³⁰ y cierre de /o/. Cabe decir que a parte de **mbar**, los elementos *umar*, *umme* y *ombe* podrían corresponder al formante ibérico **tembar** (B.1.258) / **tumbar** (E.4.1) / *dumar* (CIL II, 5840), pues hay que tener en cuenta la aspiración de la dental en antropónimos aquitanos (convenianos) como *Hautensoni* (ib. **tautin-**) o *Halscotarris* (ib. **talsko-**), aspiración que puede ser detectada en pleno territorio vascón en *Thurscando*.

En definitiva, las características arbetanas son: un sistema de escritura propio, marcas de moneda propias, sistema onomástico propio, rasgos fonéticos propios, presencia de un estrato céltico, y el aislamiento geográfico y cultural del resto de los íberos; todo ello son suficientes elementos como para suponer que este grupo tuvo una evolución lingüística independiente. En cualquier caso, no se puede asegurar que el arbetano fuese la lengua propia de la región, o que fuese la lengua propia de un sector de la población.

V

RELACIÓN DE ANTROPÓNIMOS VASCONES

Una vez identificado y definido el núcleo vascón, situado entre los ríos Ega y Aragón, se puede pasar a la relación de nombres vascones y demás antropónimos de origen prerromano, siempre teniendo presente la movilidad de las poblaciones hispanorromanas: *C(aius) Terentius Maternus Eturissensis* en Sos (Z), *L(ucius) Post(umius) Flaccus Segiensis* en Asín (Z), *Ursus Emeritensis* en Eslava, *Arsitanus* en Sofuentes (Z), *Sempronia Firmi f(ilia) Andelonensis* y *Valerius Verdullus Calagurritanus* en Santacara (Na), son suficientes avisos sobre este fenómeno.

ABISVNHARI	Lerga (Na)	Michelena relacionó este NP con la onomástica aquitana, lo que le permitió suponer que estaba formado por dos elementos bisilábicos: <i>Abi</i> + <i>sunhar</i> (que comparó con vasco <i>zumar</i> ‘olmo’ desde <i>*zunar</i>). Gorrochategui (1995:54) no halla paralelos, pero indica que el final <i>-har</i> tras nasal es usual en aq.; Fernández (2010:368) compara <i>Abi-</i> con ib. abiner y el NP <i>Abiner</i> (Isona, Lleida). En vista al NP <i>Abisunsonis</i> , la segmentación correcta es <i>*Abisun-har</i> , por lo que su primer elemento podría tener relación con el vasco <i>amets</i> ‘sueño; intención, propósito’ o <i>ametz</i> ‘roble negral’; el segundo elemento <i>-har</i> podría ser comparado entonces con el segundo elemento de <i>Luspan-ar</i> (TSall).
ABISVNSONIS	Izkue (Na)	Los editores de la inscripción (Jimeno, Tobalina y Velaza 1998:291) relacionaron el primer elemento con el del NP anterior; seguido aquí por un sufijo vasco-aquitano <i>-(x)son-</i> presente en NNP como <i>Beltesonis</i> o <i>Larrasoni</i> . Faria (2002a:121; 2008a:85) opta por identificar un elemento <i>Abis-</i> común a los NNP <i>Abisunhari</i> , <i>Abilux</i> , y <i>Abisonius</i> (?), y con el NL ibérico śai-abi , así como en el NL medieval <i>Avizano</i> (en caso de no proceder del NP latino <i>*Avitus</i>), por lo que <i>-unso</i> lo

³⁰ Esta evolución es evidente en *Ordumeles* y *Sosimilos* (**ortin** + **beleś** y **sosin** + **bilos**); mientras que la eliminación de rótica final ya se puede apreciar en el ilerdense *Nesille* (**nes** + **iltir**)

		compara con el lexema onomástico vasco <i>uns(u)/unz(u)</i> . Como ciertamente existió el NP latino <i>Avitius</i> , es más económica una segmentación <i>Abisun-so(n)-</i> , proporcionada tras comparar este NP con el de <i>Abisun-hari</i> .
ACIRSENI	Tafalla (Na)	Relacionado con ib. agir (Untermann 1990:202); para Gorrochategui (2004:119; 2006:133) podría ser un NP vascónico, como <i>Ager-</i> (TSall), o ibérico. El segundo componente es comparado por Gorrochategui con aq. <i>Senius</i> (y vasco <i>sehi</i> 'muchacho'), y con el salluitano <i>Sanibelser</i> . También se puede añadir el segundo formante del NP <i>Agirseni</i> de Vizmanos, que tal como hemos visto se vincula también con el formante ib. seni .
AMBA[TVS] o AMBA[TA]	Muruzábal de Andión (Na)	Velaza (1993:78) lo relaciona con el NP indígena hispanocelta <i>Ambatus</i> .
ARACA	AE 1956, 225; Eslava (Na)	Aparece en una ara dedicada al dios <i>Peremustae</i> (la /p-/ inicial evita considerar este teónimo como vascón, ibérico o celtíbero, quedando la alternativa de que sea de origen galo o lusitano, o en cualquier caso indoeuropeo).
BADAN	Izkue (Na)	Faria (2011:152) compara con ib. bedan , presentando el NP vascón una asimilación vocálica. Cabe mencionar la existencia del NP "ligur" <i>Pedanius</i> (Gorrochategui 2002:87).
BELTESONIS	Oyarzun (Gi)	Para Gorrochategui (1995:52; 2006:133) se puede relacionar con aq. <i>bel-</i> 'negro' + sufijo aq. <i>-te</i> (<i>Aherbelste</i> , <i>Baeserte</i> , o <i>Torsteginno</i>), al que le seguiría el sufijo aq. <i>-x(s)o</i> , <i>-x(s)o-n-is</i> (Gorrochategui 1984:162). Faria (2008a:64) lo compara con ib. bel . Silgo (2001:348) compara con [beltine] (bronce de Aranguren) y iltur + biltis + en + mi (E.5.9).
NARHVNGESI	Lerga (Na)	Michelena comparó con el NP aq. <i>Narhon-sus</i> , mientras que el segundo componente se correspondería con el del segiense <i>Enne-ges</i> (Gorrochategui 1984:238; 1995:54). Otras alternativas viables serían comparar <i>-ges</i> con ib geś , lo que habilitaría comparar <i>Narhun-</i> con el NL <i>Narbona</i> , o menos versemblantemente con el protocelta <i>*nerto-</i> 'fuerza' (<i>Nertomaro</i> en <i>HEp-5</i> , 1995, 480, o el NL celtibérico <i>Nertobriga</i>). También se pueden encontrar correspondencias en la lengua vasca como <i>naro</i> 'abundante, rico, fecundo' o <i>narru, larru</i> 'piel, pellejo; cuero'.
OBORIVS	HEp-2, 1990, 509; Eslava (Na), s. IV	No existen en la onomástica ibérica elementos similares.
OR[DV]NETSI	Muez (Na)	Albertos completó este NP al compararlo con ib. or̄tin y <i>Ordumeles</i> (Tsall), y con el elemento <i>-nes</i> de <i>Agirnes</i> , <i>Arranes</i> , <i>Albennes</i> , y <i>Beennes</i> (Gorrochategui 1984#275; 1995:54-56; 2006:133). El ilerdense <i>Nesille</i> (Tsall) comparte el mismo formante. Silgo (1994:217-218) sopesó la posibilidad de relacionar el primer

		componente con el vasco <i>urdin</i> ‘azul’. Gorrochategui cree que el uso del dígrafo <i>-ts</i> en este NP ibérico delata una adaptación a la fonología vasco-aquitana, ahora bien, el dígrafo <i>-ts-</i> también fue usado en un NP baeturio, <i>Atsinna</i> (<i>Hep-2</i> , 1990, 342), siendo otro caso similar el NP várdulo <i>Edsuri</i> . Por su parte, Faria (2002b:237) prefiere segmentar este NP en <i>Ordun-ets</i> ya que el elemento ib. nes no presenta la misma sibilante africada que el grafema ibérico ś , y porque el segundo componente se puede justificar con <i>Arran-es</i> (TSall) y con el NL eś-o (actual Isona, Lleida).
O/TAI o TALAI/ORVM	Rocaforte (Na)	Gimeno y Velaza (1994:199-200) rechazan la lectura de los editores de <i>Talai/orum</i> , prefiriendo interpretar <i>Otai</i> como NP indígena declinado (<i>*Ota</i>), pues en Montealegre de Campos (Valladolid) se halló el NP <i>Otta</i> (<i>HEp-1</i> , 1989, 645).
P[A]JESIN(A)E o P[.]JESIN(A)E o FESINE o PESINE	Rocaforte (Na)	Gimeno y Velaza (1994:199-200) prefieren leer <i>Paesina</i> , nombre que tendría una raíz indígena <i>bais-/baes-</i> . Ciertamente hay abundantes nombres derivados de esta raíz: el NP autrigón <i>Paesica / Pesica</i> (<i>CIL</i> II, 2856; <i>AE</i> 1984, 578), el etnónimo astur de los paesicos, el NP berón <i>Paesuro</i> (<i>HEp-1</i> , 1989, 513), y el NP lusitano <i>Paesur</i> (<i>AE</i> 1967, 157; <i>HEp-14</i> , 2005, 460), a los que se les puede añadir los NNP <i>Pisina</i> de Germania Inferior (<i>CIL</i> VI, 2563 y 2379), o la <i>Pisaina</i> de la Galia Cisalpina (<i>CIL</i> V, 4676).
THVTIS o [PA?]RENTES	<i>HEp-7</i> , 1997, 471; Olite (Na), s. III	Se trataría de un NP muy similar al de los galos <i>Tottus</i> , <i>Totus</i> , <i>Toutus</i> , <i>Tutus</i> , <i>Tuttius</i> , <i>Tutia</i> , <i>Toutio</i> , etc., los cuales proceden de la raíz gala <i>*touta</i> ‘pueblo’ o <i>*touto</i> ‘izquierda’ (Delamarre 2003:295, 305).
TVXI(US?)	<i>HEp-5</i> , 1995, 611b; Funes, (Na)	La letra X fue usada frecuentemente en la antroponimia aquitana, incluyendo NNP de la tribu celta de los bituriges vibiscos, como <i>Craxillus</i> (<i>CIL</i> XIII, 659) o <i>Bloxi</i> (<i>CIL</i> XIII, 843). Posiblemente se pueda relacionar <i>Tuxi</i> con el NP aq. <i>Doxxi</i> (<i>AE</i> 1999, 01141) así como con el elemento antropónimo ib. tufś .
VMMESAHAR	Lerga (Na)	Michelena ya comparó <i>Umme-</i> con aq. <i>Ombe-</i> y con el vasco <i>ume</i> ‘cría’, siendo el segundo elemento comparado con el vasco <i>zahar</i> ‘viejo’ (Gorrochategui 1984#267 y #379; 1995:53). Faria (2008a:76) acepta la comparación establecida más tarde por Siles (1986:33) entre el segundo elemento y el ib. sakar / sakař (y el aq. <i>Saher-ossis</i>); Gorrochategui (1993:626 y 629) expresa sus dudas sobre ello, si bien incide en que la aspiración sería en cualquier caso un proceso vascónico. La identificación entre ib. <i>Umar-</i> y mbař facilita la comparación con el primer elemento <i>Umme-</i> , y en cuanto al segundo elemento <i>-sahar</i> , también acepta compararse con el elemento ib. śar de ildiřśar (B.7.34), katuśar (B.1.20) y kuleśare (B.11.1), pues se puede observar que también en algunos antropónimos aquitanos hay epéntesis de una aspirada en nombres

		celtas como <i>*Dubno-rigis</i> ('Rey de la Oscuridad') > <i>Dunnohorigis</i> .
VRCHATETELLI	Muruzábal de Andión (Na)	El primer elemento es ib. urka / urke , el cual también aparece en escritura latina en los NNP <i>Urchail</i> (Alcalá del Río) y <i>Urgidar</i> (Tsall); el segundo elemento se corresponde al ib. tetel , que según Gómez Moreno equivale al primer elemento del aq. <i>Titiluxsae</i> (Gorrochategui 1984#361). Gorrochategui (2006:133) aduce un trato vascónico del primer elemento ibérico a causa de la aspirada, si bien Jordán (2008:24-25) rebate este supuesto por reencontrar la misma aspiración en la localidad sevillana de Alcalá del Río. También Gorrochategui (1995:54-56; 2006:133) atribuye la geminación de la lateral final del segundo elemento al estrato vascónico. ³¹

Aunque enterrados en territorio várdulo (cerca de la actual población de San Román de San Millán), los NNP *Lubelscottio* y *Luntbelsar* no presentan una etimología indoeuropea evidente, por lo que son considerados nombres eusquéricos: Gorrochategui (2002:113) los pone en relación con el elemento vasco-aquitano *bels*; de todas formas también en este caso se puede aducir un origen ibérico: **iltu(n)** + **belś** + **ko** / **ar** (es posible que el uso latino del nombre hubiera provocado la misma pérdida de *I-* inicial que en **iltirta** / *Ilerda* / *Lleida*, **Iuberi* / *Lumbier*, o *Ilixo* / *Luchon*). En todo caso, una interpretación vasca de ambos nombres no aportaría un significado muy adecuado, pues *ilhun* 'oscuro' + *beltz* 'negro' no proporciona un sentido coherente al nombre.

Al listado de antropónimos prerromanos hallados en el territorio nuclear de los vascones, se debe desestimar otro grupo de antropónimos de origen prerromano, pues su presencia en esta zona obedecería a una serie de causas que hacen que no puedan ser considerados autóctonos.

CALAETVS	<i>CIL</i> II, 2968; Oteiza (Na)	Hijo de <i>Equaesi</i> . Se trata de un nombre hispanocelta relacionado con el irlandés <i>calad</i> 'duro, recio' (Tolosa, 1998-1999:158). <i>Calaitos</i> (<i>HEp</i> -9, 1999, 544 y <i>HEp</i> -9, 1999, 543), y precisamente es un NP frecuente en las inscripciones celtas de Peñalba de Villastar. El epitafio explica que <i>Calaetus</i> fue asesinado por unos bandidos; como Oteiza está en la ruta entre Viana y Pamplona, y como por el municipio pasa el río Ega, se puede pensar que fue un viajero asaltado cuando se dirigía a Pamplona desde territorio berón o várdulo (o al revés).
COELII TESPHOROS	Ujué (Na)	Posible liberto (Cantón 2009:447). Gorrochategui (1984:187), cuando trata sobre los NNP aq. <i>Coelia</i> y <i>Coelius</i> nos dice que Albertos y Whatmough hallaron correspondencias en el ámbito onomástico hispanocelta

³¹ Esta característica no sería exclusiva del ámbito vascónico; tenemos los NNP hispanoceltas *Acca*, *Acconis*, *Atta*, *Attonis*, *Britto*, *Cuttiriae*, *Dessuaeona*, *Medutticum*, *Metturicum*, *Segossoq(um)*, etc.; en ámbito ibérico las adaptaciones en alfabeto latino de nombres ibéricos muestran igualmente geminaciones, tal como *Tannegadina* (*CIL* II, 3796), *Sillibori* (*CIL* II, 3351), o *Tannegiscerris* (*CIL* II, 3794). De todas formas, y teniendo en cuenta que *Ummesahar* muestra geminación por contener un grupo *-mb-* simplificado, al ser *Urchatetelli* el único nombre entre 18 antropónimos vascones en mostrar una geminación genuina cabría preguntarse si ciertamente la geminación fue propia de la onomástica vasca, pues tal escasez contrasta con los datos aquitanos y arbetanos.

		y galo respectivamente; se trata de nombres personales emparentados con el antiguo irlandés <i>cóel</i> ‘delgado, flaco’ (véase Tolosa 1998-1999:156).
COEMA	<i>IRMN</i> , 30; San Martín de Unx (Na)	NP céltico (Tolosa 1998-1999:158; Vallejo 2005:115), relacionado con irl. <i>cóem</i> ‘querido’. Al tratarse de una posible esclava (Cantón 2009:447) es muy posible que fuese alóctona.
CVRNONIENSI o CVRTAANBASIS o CVRTARANBAS	Tafalla (Na)	De * <i>Gurtarno</i> (comp. segiense <i>Gurtarno</i>) + ib. baś (Gorrochategui 1995:54-56; 2006:133). Esta interpretación se basa en una inscripción de difícil lectura: en <i>HEp-7</i> , 1997, 479 se ofrece la lectura alternativa <i>Curnoniensi</i> .
EQVAESI	<i>CIL</i> II, 2968; Oteiza (Na)	Inscripción que apareció cerca de la antigua frontera lingüística. Se trata de un NP relacionado con el protocelta * <i>ekwos</i> ‘caballo’; también aparece en lengua celtibérica el gentilicio <i>Equeisvi-que</i> en Peñalba de Villastar, Teruel (<i>HEp-6</i> , 1996, 921), y diversos hispanoceltas portaron el mismo NP, como en Ávila (<i>AE</i> 1914, 13).
likine abuloraune	mosaico, (D.15.1); Muruzábal de Andión (Na)	Se trata de un NP céltico (<i>Licino</i> , <i>Ablo</i>) seguido de una partícula celtibérica launi (Rodríguez Ramos 1999-2000:345-358); como es un <i>opus signum</i> seguramente su portador se desplazó hasta la ciudad vascona de <i>Andelo</i> para ejecutar su obra: la inscripción hace referencia a la ciudad celtibérica de <i>Bilbilis</i> , y un NP similar (likine-te) aparece en otro mosaico hallado en pleno territorio celtibérico (E.7.1).
NE(RIA) HELPIS o HEHELPIS	<i>IRMN</i> 30; San Martín de Unx (Na)	Posible liberta (Cantón 2009:447). La segunda lectura es la más apropiada según la fórmula combinada de las dos inscripciones. <i>Helpis</i> reaparece en Segovia (<i>HEp-4</i> , 616) y en Sagunto (<i>CIL</i> II-14, 540), y se trata de un sustantivo griego aplicado a esclavas: ‘esperanza’.
THVRSCANDO	Tafalla (Na)	Este NP perteneció a un esclavo (Cantón 2009:447), por lo que podría ser de origen alóctono. Faria (1997:106; 2012:95) segmenta <i>Turs-can-do</i> , identificando el primer componente con el ib. tuś , mientras que el segundo componente reaparecería en sikeikanśar y bolśkan ; el tercer componente <i>-do</i> lo pone en relación (1997:107) con el de <i>Burdo</i> , <i>Elandus</i> , <i>Agirdo</i> (TSall), bekordo , girsdo y laurdo . Para Velaza (1998:208-209) sería un NP nombre vascónico que posiblemente incluiría el vasco (<i>h</i>) <i>and-</i> ‘grande’, presente también en los NNP aq. <i>Andossus</i> y <i>Andere</i> y en el NL vascón <i>Andelo</i> . Cabría comparar también el primer elemento con el NP salluitano <i>Torsinno</i> y con el NP aq. <i>Torsteginno</i> .
V. AFRA o VAFRA	<i>Hep-9</i> , 431; Eslava (Na)	Las interpretaciones prerromanas que afectan <i>Vafra</i> no serían necesarias, pues la lectura correcta sería <i>V(aleria) Afra</i> .

De 11 antropónimos vascones preindoeuropeos, sólo uno (*Ummesahar*) ha podido recibir una

interpretación satisfactoria con la ayuda de la lengua vasca, mientras que cinco han recibido una explicación parcial (y por lo tanto insegura), lo que nos da como resultado que el vasco estaría presente en un tercio de la onomástica regional preindoeuropea. La situación se vuelve paradójica cuando podemos vincular nueve de estos nombres preindoeuropeos con el ámbito onomástico ibérico (seis de ellos plenamente).³² Todo esto evita relacionar claramente la antroponimia vascona con el vasco, o dicho de otra manera, existiría una distancia tal que no es posible interpretar la mayoría de antropónimos preindoeuropeos con el socorro del vasco,³³ y esto, tomado objetivamente, parece indicar que hay una distancia lingüística entre el actual vasco y el antiguo vascón de tal grado como la que puede haber entre el vasco y la lengua ibérica. Por otra parte, se podría justificar la presencia de una onomástica “iberoide” por un flujo cultural o poblacional ibérico, pero para ello antes se debería explicar y probar qué causó una mayor presencia de iberos en este territorio y no en otros, pues ya no se puede sostener la idea de Gorrochategui (2004:119) de que las variaciones fonéticas en los antropónimos ibéricos hallados en territorio vascón obedecen a una adaptación causada por el substrato vascón: “*En mi opinión estos ejemplos están indicando un proceso de adaptación de nombres foráneos (ibéricos) por hablantes de lengua vasca a las características estructurales de su fonología, que se trasluce felizmente en una expresión gráfica particular.*”

Ciertamente es bastante inesperada la dificultad en interpretar mediante el vasco los antropónimos vascones, mucho más cuando esta dificultad se vuelve a repetir en los antiguos antropónimos que han quedado fosilizados en topónimos navarros que hacen referencia a un *fundus* y que no tienen un origen en la onomástica romana, así en Belasko (1999) únicamente un 10% de estos topónimos recibe una explicación vasca: *Adoáin, Aizoain / Aintzoain, Alkortz, Alloz* (NP *Allus*), *Almandoz, Aoiz* (NP hispanocelta *Aio*), *Arboniés* (*Arabaniés* en Huesca), *Arraioz, Artariain, Artázcoz, Arzo, Asiáin, Astráin / Asterain* (topónimo francés *Asterac*), *Azoz* (NP *Attius*), *Azpirotz, Badostáin* (NP galo *Baddus*), *Barásoain* (NP vasco *Beraxa*, ¿NP aq. *Berhaxe* ‘Blando’?), *Beásoain* (ídem), *Berasáin* (ídem), *Belascoáin* (NP vasco *Belasco* ‘Halconcito’), *Cildo, Epároz* (NP *Eparus*), *Errotz, Escároz* (doc. *Escaloz*), *Esnotz, Espoz, Esquíroz, Esténoz, Gaciriáin* (doc. *Gaiçarziayn*), *Gallués* (NP *Gallus*), *Garisoain, Gartzain* (NP vasco *García* ‘Oso’), *Gastiáin, Iloz, Ilundáin* (NP aq. *Ilunno* ‘Oscuro’), *Imárcoain, Imízcoz, Imotz, Induráin* (NP medieval *Indura*), *Iraizotz, Irotz* (topónimo aragonés *Irués* y NP *Irus*), *Izáñoz* (NP medieval *Izani*), *Larrángoz, Larráyo, Lekaroz, Leoz* (doc. *Leyotz*), *Leranotz, Meoz* (doc. *Meaotz*), *Nardués* (NP *Anartus* o *Nardis*), *Noáin, Olcoz* (vasco *olka* ‘campo’, préstamo celta), *Ongoz, Orísoain* (NP oretano *Oriso*), *Oronoz, Oroz, Osacáin* (NP vasco *Otsoko* ‘Lobito o Lobezno’), *Oskotz* (doc. *Ascotz*), *Senosiáin, Setoain* (NP *Setus*), *Urdánoz, Urdiain, Urdíroz, Uroz* (topónimo gascón *Urost*), *Urrotz* (topónimo aragonés *Urriés*), *Uscarrés, Uztárroz* (NP aq. *Ahostar*), *Vidángoz, Yárnoz, Zenotz, Zoroquiáin*.

Como se puede comprobar, todos los recursos de la vasculología han servido para identificar solamente ocho nombres vascónicos entre una setentena de antropónimos: un 10% (!). Por el contrario, si se utiliza una vez más la onomástica ibérica es cuando se pueden conseguir más resultados: *Almandoz* se puede comparar con el NP *Albennes*, *Arraioz* con el NP *Arran-*, *Artázcoz* con **bartas-ko**, *Arzo* con **ars**, *Asterain* con *Aster-* y **aste**, *Escároz* con **eskar**, *Garisoain* con **kareś**, *Lekaroz* con **lekar** (tal como pretende Faria 2002:133), *Urdánoz* y *Urdiain* con **ortin**, *Uroz* y *Oroz* con **olo** u **oro**, *Vidángoz* con **betan + ko**, o *Yárnoz* con **iaf + no**, consiguiendo así hasta 16 correspondencias (17 con *Oriso*), el doble que con el vasco.³⁴

³² Entre 19 posibles elementos onomásticos de los antropónimos preindoeuropeos de los vascones que dejaron un registro epigráfico, serían unas 13 las correspondencias iberovascas: *Acir-* / **agir**, *Badan* / **bedan**, *Beltes-* / **biltis**, *-ges* / **geś**, *-har* / *-ar*, *-nets* / **nes**, *Ordun-* / **oRtin** (*Ordum-*), *-sahar* / **sakař** (o **śar**), *-seni* / **seni**, *-tetel* / **tetel**, *Tux-* / **tuřś**, *Umme-* / *Umar-*, *Urcha-* / **uřka**.

³³ Un claro ejemplo de esta situación lo proporciona la inscripción de Lerga: *Ummesahar* tiene una buena etimología vasca, ¿pero a qué se corresponde el nombre de *Narhungesi* y el de su padre *Abisunhari*?

³⁴ Se puede aumentar más la diferencia con el vasco si comparamos *Belascoáin* con **beleś** e *Ilundáin*

VI CONCLUSIÓN

El uso de una metodología correcta evita usar datos dudosos, por lo que se ha tenido que definir previamente el núcleo primitivo de los vascones; los territorios vascones fuera de este núcleo muestran efectivamente la presencia de otras lenguas según prueba la onomástica y la epigrafía encontradas: céltica al oeste y al sur, y céltica e ibérica (¿arbitano?) al este. Cuando se contabilizan los resultados que obtenemos con los antropónimos prerromanos autóctonos de la zona nuclear vascona, entre el río Ega y el río Aragón, podemos observar una escasa presencia de antropónimos célticos (*Ambatus* y *Thutis*), a los que podrían añadirse los más dudosos *Otai* y *Paesina* (ambos además muy próximos al antiguo límite vascón); la mayoría de antropónimos de la zona parecen tener pues un origen preindoeuropeo, y si bien tenemos seis correspondencias con el vasco, la interpretación ibérica es más fecunda con nueve posibles casos. La situación también favorece la interpretación ibérica de los antropónimos conservados en los topónimos, pues si bien es cierto que podemos hallar unas 6 u 8 correspondencias con elementos vascos, son muchas más (17 o 19) las posibles correspondencias con elementos ibéricos.³⁵

Si bien debemos reconocer que la base de estas cuentas es muy endeble (hallazgos casuales de estelas, similitudes casuales, topónimos que reflejan los antropónimos de *possessores*, o lápidas que muestran una mayor integración en la cultura romana), se pueden extraer dos conclusiones posibles de la situación lingüística de la zona:

- a) En caso de reconocerse un parentesco entre vasco e ibérico: los antropónimos vascones representarían en su conjunto un estadio de la lengua vasca en la que esta todavía era más próxima a la lengua ibérica que a la actual lengua vasca (por ejemplo, sería como cuando el latín primitivo estuvo más próximo al osco que al francés actual). Esta sería la explicación más económica con los datos actualmente disponibles.
- b) En caso de no reconocerse un parentesco entre vasco e ibérico: habría un importante estrato ibérico (o arbetano) en la región que habría sobrevivido hasta época romana (o bien cedió parte de su antroponimia a los vascones autóctonos); esto demandaría por parte de los iberólogos el estudio de la lengua vasca para rastrear posibles préstamos con la intención de reconocer su significado,³⁶ así como el estudio del íbero por parte de los vascólogos para detectar evoluciones fonéticas propias del vasco en préstamos de la lengua ibérica, lo que posiblemente podría dar un volumen de información de similar valor al que tienen los préstamos latinos en el vasco. De todas formas, el número de similitudes entre los formantes antroponímicos ibéricos y vascones sería tal, que además de crear la duda sobre interpretar determinados nombres como vascones o ibéricos, lleva a replantear el hecho de que estas similitudes se deban a una batería de casualidades. Igualmente, la dificultad de interpretar mediante el vasco lo que sería la propia antroponimia vascona se podría equiparar entonces con la dificultad de interpretar con el vasco los textos ibéricos, lo que en cierta manera también favorecería la revisión de las relaciones entre el vasco y la lengua ibérica.

BIBLIOGRAFÍA

con *iltun*.

³⁵ Por otra parte, algo más de la mitad de topónimos aun quedaría sin ser relacionados con el vasco (7), el ibérico (18), o el celta (7).

³⁶ A favor de ello se pueden aducir casos como *salir* ‘plata o dinero’ – *zilar* ‘plata’, o *ilti* ‘ciudad’ – *iri* ‘villa’.

AE = *Année Épigraphique*
CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*
HEp = *Hispania Epigraphica*

- ALBERTOS FIRMAT, M. L. (1960), “La antroponimia hispánica y ‘la composición en los nombres personales galos’ según K. H. Schmidt”, *Emerita* 28, pp. 285-308.
- (1964), “Nuevos antropónimos hispánicos”, *Emerita* 32, pp. 209-252.
- (1966), *La onomástica personal primitiva de Hispania (Tarraconense y Bética)*, Salamanca, C.S.I.C.
- AMELA VALVERDE, L. (2006), “La adscripción étnica de Calagurris”, *Kakakorikos* 11, pp. 131-145
- ANDREU, J. ed. (2009), *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- ANDREU PINTADO, J. Y JORDÁN LORENZO, Á. A. (2003-2004), “Epigrafía, organización del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, 16-17, pp. 419-461.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. (2006), “Bases arqueológicas para la localización de la ciudad vascona de *Curnonium* en Los Arcos (Navarra)”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 19, pp. 85-108.
- BALLESTER GÓMEZ, X. (2008), “Las inscripciones arqueoibéricas sobre cerámica de La Rioja: una revisión de detalle”, *Kakakorikos* 13, pp. 195-212.
- (2009), “Avión y otras volanderas notas arqueoibéricas”, *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas* 9, pp. 13-44.
- BELASKO ORTEGA, M. (1999), *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, 2a ed., Editorial Pamiela, Pamplona.
- BELTRÁN LLORIS, F. (1986), “Epigrafía y onomástica de las Cinco Villas”, en *Actas de las I Jornadas de estudio sobre las Cinco Villas*, Zaragoza, pp. 53-93.
- (2001), “Hacia un replanteamiento del mapa cultural y étnico del norte de Aragón”, *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania* (coord. por Francisco Villar, María Pilar Fernández Álvarez), pp. 61-82.
- (2006), “Galos en Hispania”, *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* 57, pp. 183-199.
- BELTRÁN LLORIS, F. Y VELAZA, J. (1993), “Nueva inscripción ibérica sobre bronce procedente de Aranguren (NA)”, en I. J. Adiego, J. Siles, J. Velaza (eds.), *Studia Palaeohispanica et Indogermanica Jürgen Untermann ab Hispanicis amicis oblata*, Barcelona, pp. 89-99.
- (2009), “De etnias y monedas: las ‘cecas vasconas’, una revisión crítica”, en J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas*, Barcelona, pp. 99-126.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1969-70), “Notas arqueológicas sobre Gallur y la comarca de las Cinco Villas de Aragón”, *Caesaraugusta* 33-34, pp. 89-117.
- (1977-78), “Novedades de arqueología zaragozana”, *Caesaraugusta* 41-42, pp. 151-202.
- BLÁZQUEZ, J. M. (2007-2008), “Los vascones en las fuentes literarias de la Antigüedad y en la historiografía actual”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 20, pp. 103-149.
- BROCH I GARCIA, A. (2004), “De l'existència dels iacetans”, *Pyrenae* 35, vol. 2, pp. 7-29.
- BURILLO MOZOTA, F. (1992), “Substrato de las etnias prerromanas en el Valle del Ebro y Pirineos”, en M. Almagro-Gorbea y G. Ruiz Zapatero (eds.), *Paleoetnología de la Península Ibérica*, vol. 1, pp. 195-222.
- (2001-2002), “Propuesta de una territorialidad étnica para el Bajo Aragón: los Ausetanos del Ebro u Ositanos”, *Kalathos* 20-21, pp. 159-187.
- CANTO Y DE GREGORIO, A. M. (1997), “La Tierra del Toro. Ensayo de identificación de ciudades vasconas”, *Archivo Español de Arqueología* 70, pp. 31-70.
- CANTÓN SERRANO, E. (2005), “Sobre la expansión vascona en las fuentes literarias”, *Veleia* 22, pp. 129-143.
- (2009), “Onomástica y organización social de los Vascones”, en J. Andreu Pintado (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*,

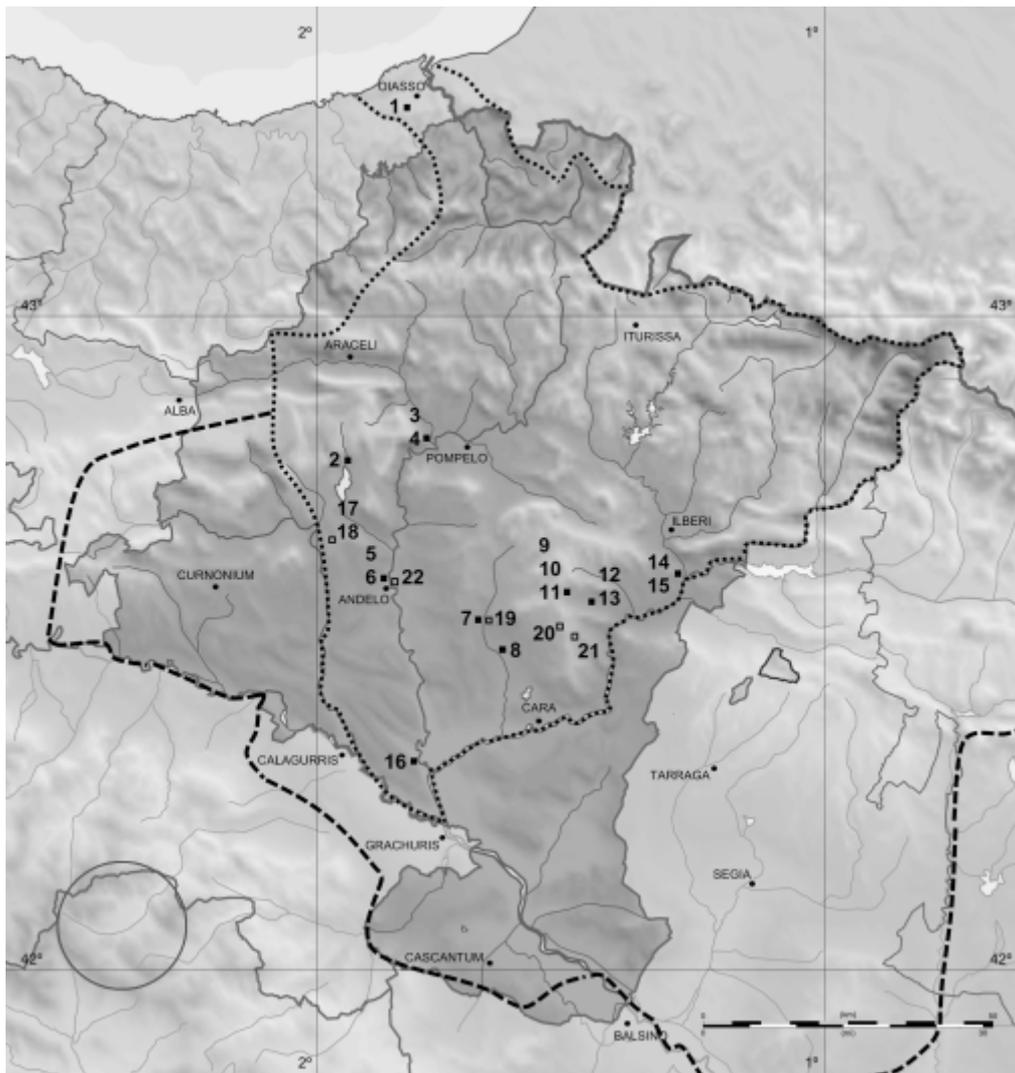
- Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 423-456
- CARCEDO DE ANDRÉS, B. P. (2010), “Algunos apuntes de antroponimia antigua. La Rioja”, *Berceo* 158, pp. 47-81.
- CASTILLO, C. (1992), “La onomástica en las inscripciones romanas de Navarra”, *Príncipe de Viana – Anejo* 14, pp. 117-133.
- (1997), “Onomástica personal en las inscripciones romanas de Navarra”, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 5, pp. 127-144.
- CASTILLO, C.; GÓMEZ PANTOJA, J.; Y MAULEÓN, M. D. (1981), *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona.
- CIPRÉS, P. (2006), “La onomástica de las inscripciones romanas del País Vasco. Estructura del nombre personal y estatuto jurídico”, *Veleia* 23, pp. 85-128.
- CURCHIN, LEONARD A. (2008), “Place-names of the Ebro valley: their linguistic origins”, *Palaeohispanica* 8, pp. 13-33.
- DELAMARRE, X. (2003), *Dictionnaire de la langue gauloise, une approche linguistique du vieux-celtique continental*, Paris, Errance.
- (2007), *Noms de personnes celtiques dans l'épigraphie classique*, Paris, Errance.
- ECHEVARRIA, A. (1989), “La cronología de las inscripciones funerarias latinas de Álava”, *Munibe* 41, pp. 133-152.
- ESPINOSA, U. (1986), *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño.
- ESPINOSA, U. Y USERO, L. M. (1988), “Eine Hirtenkultur im Umbruch. Untersuchungen zu einer Gruppe von Inschriften aus dem conventus Caesaraugustanus (Hispania Citerior)”, *Chiron* 18, pp. 477-505.
- FARIA, A. M. DE (1993), “A propósito do V Coloquio sobre Línguas e Culturas Prerromanas de la Península Ibérica”, *Penélope* 12, pp. 145-161.
- (1994a), “Nomes de magistrados em moedas hispanicas”, *Portugalia* 15, pp. 33-60.
- (1994b), “Subsídios para o estudo da antroponimia ibérica”, *Vipasca* 3, pp. 65-71.
- (1995), “Novas achegas para o estudo da onomástica ibérica e turdetana”, *Vipasca* 4, pp. 79-88.
- (1997), “Apontamentos sobre onomástica paleo-hispânica”, *Vipasca* 6, pp. 105-114.
- (1999), “Novas notas de onomástica hispanica pre-romana”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 2:1, pp. 153-161.
- (2000), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (1)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 3:2, pp. 61-66.
- (2001), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (2)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 4:1, pp. 95-107.
- (2002a), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (3)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 5:1, pp. 121-146.
- (2002b), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (4)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 5:2, pp. 233-244.
- (2003a), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (5)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 6:1, pp. 211-234.
- (2003b), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (6)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 6:2, pp. 313-334.
- (2004a), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (7): trezentas e cinquenta observações a Jesús Rodríguez Ramos”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 7:1, pp. 273-315.
- (2004b), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (8)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 7:2, pp. 175-192.
- (2005a), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (9)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8:1, pp. 163-175.
- (2005b), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (10)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8:2, pp. 273-292.
- (2006), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (11)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 9:1, pp. 115-129.
- (2007a), “Crónica de onomástica paleo-hispânica (12)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 10:1, pp. 209-238.

- (2007b), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (13)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 10:2, pp. 161–187.
- (2008a), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (14)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 11:1, pp. 57–102.
- (2008b), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (15)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 11:2, pp. 145–156.
- (2009), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (16)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 12:2, pp. 157–175.
- (2010), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (17)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 13, pp. 89–106.
- (2011), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (18)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 14, pp. 147–186.
- (2012), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (19)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 15, pp. 87–112.
- (2013), “Crónica de onomástica paleo-hispánica (20)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 16, pp. 187–212.
- FATAS CABEZA, G. (1972), “Aproximación al estudio de la expansión vascona en los siglos II y I antes de Cristo”, *ED* 20, pp. 383-390.
- (1980), *Contrebia Belaisca (Botorríta, Zaragoza) II. Tabula Contrebiensis*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- (1985-1986), “Notas sobre el territorio vascón en la edad antigua”, *Veleia* 2-3, pp. 383-398.
- (1992), “Para una etnogeografía de la cuenca media del Ebro”, *Complutum* 2-3, pp. 223-231.
- FATÁS, G. Y MARTÍN-BUENO, M. (1977), *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza.
- FERNÁNDEZ PALACIOS, F. (2009), “Actualización en onomástica vasco-aquitana”, *Palaeohispanica* 9, pp. 533-537.
- (2010), “Casos y cosas peninsulares relacionadas con la denominada onomástica *vasco-aquitana*”, *Palaeohispanica* 10, pp. 363-378.
- FERRER I JANÉ, J. (2007), “Sistemes de marques de valor lèxiques en monedes ibèriques”, *Acta numismàtica* 37, pp. 53-73.
- GALVE, P., AANDRÉS, S. (1983), “Excavaciones arqueológicas en Varea (Logroño, La Rioja). Avance preliminar de la segunda campaña”, *Crónica del XVI Congreso Arqueológico Nacional*, Universidad de Zaragoza, p. 837-850.
- GIMENO, H. Y VELAZA, J. (1994), “Correcciones de lectura a algunas inscripciones romanas de Navarra”, *Anuari de Filologia* 27, pp. 189-200.
- GÓMARA, M. (2006), “Sondeo estratigráfico en la villa romana de Campo Nuevo I (Cascañe)”, *Trabajos de Arqueología de Navarra* 19, pp. 355-360.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. Y ALFARO PEÑA, E. (2001), “Indigenismo y romanización en las tierras altas de Soria”, en F. Villar y M.P. Fernández Álvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas en Hispania*, pp. 169-188.
- GORROCHATÉGUI CHURRUCA, J. (1984), *Onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao.
- (1989), “Ancient languages of the Hispanic Peninsula, de James M. Anderson”, *Veleia* 6, pp. 306-308.
- (1987), “Situación lingüística de Navarra y aldeaños en la antigüedad a partir de fuentes epigráficas”, Príncipe de Viana, anejo 7.
- (1993a), “La onomástica aquitana y su relación con la ibérica”, en J. Untermann y F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 25-28 de Noviembre de 1989)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 609-634.
- (1995), “Basque and its neighbors in Antiquity”, en: J. I. Hualde *et al.* (eds.), *Towards a History of the Basque Language*, Amsterdam-Filadelfia, pp. 31-63.
- (1997), “Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas”, *Veleia* 12, pp. 181-234.
- (2002), “Las lenguas de los Pirineos en la Antigüedad”, en *Els substrats de la llengua*

- catalana: una visió actual, Treballs de la Societat Catalana de Llengua i Literatura*, 1, Barcelona, pp. 75-101.
- (2004), “Las raíces lingüísticas de Navarra”, en: R. Jimeno y J. C. López-Mugartza (eds.), *Vascuence y romance. Ebro-Garona, un espacio de comunicación*, Pamplona, pp. 105-122.
- (2006), “Onomástica vascona y aquitana: elementos para el conocimiento de la Historia Antigua de Navarra”, en: J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad: propuesta de actualización*, Pamplona, pp. 111-136.
- (2007), “Onomástica de origen vasco-aquitano en Hispania y el Imperio Romano”, en: M. Mayer; G. Baratta; A. Guzmán (eds.), *Acta XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae*, Barcelona, pp. 629-634.
- (2009), “Vasco antiguo: algunas cuestiones de geografía e historia lingüísticas”, *Palaeohispanica* 10, pp. 539-555.
- GORROCHATEGUI, J.; LAKARRA, J. A. (1996), “Nuevas aportaciones a la reconstrucción del protovasco”, en F. Villar y J. D’Encarnaçao (eds.), *La Hispania prerromana. Actas del VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, pp. 101-145.
- GURRUCHAGA, I. (1951), “Localización de algunas ciudades várdulas citadas por Mela y Ptolomeo”, *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos* 7, pp. 222-231.
- JIMENO, R.; TOBALINA, E.; Y VELAZA, J. (1998), “Una nueva ara romana procedente de Ízcue (Navarra)”, *Epigraphica* 60, pp. 290-294.
- JORDAN CÓLERA, C. B. (2008), “El valle medio del Ebro como zona de contacto lingüístico de las lenguas paleohispanicas”, *Revista Española de Lingüística* 38:1, pp. 5-32.
- JORDÁN LORENZO, Á. A. (2006), “La expansion vasconica en época republicana: reflexiones en torno a los límites geográficos de los Vascones”, en J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*, Pamplona, pp. 81-110.
- (2011), “Reflexiones sobre la adscripción étnica de *Calagurri* a la luz de las últimas investigaciones”, *Kalakorikos* 16, pp. 161-184.
- JORDÁN, A.; SESMA, J.; VELAZA, J. (2006), “Una inscripción hallada en Cabezo Lobo (Bardenas Reales, Navarra)”, *Palaeohispanica* 6, pp. 267-277.
- JORDÁN, Á. A.; ANDREU, J., Y BIENES, J. J. (2010), “Epigrafía romana de Sofuentes (Zaragoza)”, *Epigraphica* 72, pp. 191-246.
- MARTÍNEZ SÁENZ DE JUBERA, M.; Y GONZÁLEZ PERUJO, J.M. (1998), “Onomástica vasca en La Rioja”, *Fontes Linguae Vasconum* 79, pp. 475-496.
- MATASOVIĆ, R. (2009), *Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Leiden - Boston, Brill.
- MEDRANO, M.M. Y REMÍREZ, S. (2009), “Nuevos testimonios arqueológicos romano-republicanos procedentes del campamento de Sertorio en el curso bajo del río Alhama (Cintruénigo-Fitero, Navarra)”, en J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, pp. 371-402.
- MICHELENA, L. (1954), “De onomástica aquitana”, *Pirineos* 10, pp. 409-458
- (1961), “Los nombres indígenas de la inscripción hispanorromana de Lerga”, *PV*, pp. 65-74.
- MONCUNILL MARTÍ, N. (2007), *Lèxic d'inscripcions ibèriques*, Barcelona.
- NAVARRO CABALLERO, M.; GORROCHATEGUI CHURRUCA, J.; Y VALLEJO RUIZ, J. M. (2011), “L’onomastique des Celtibères; de la denomination indigene a la denomination romaine”, en M. Dondin-Payre (ed.), *Les noms de personnes dans l’Empire romain*, Pessac: Ausonius, pp. 88-175.
- OLCOZ YANGUAS, S. Y MEDRANO MARQUEÉS, M. M. (2006), “Tito Livio: Castra Aelia y el límite meridional del ager Vasconum, antes y después de Sertorio”, en *Navarra: Memoria e Imagen (I), VI Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona, pp.55-75
- OLCOZ, S.; LUJÁN, E.; MEDRANO, M. (2007), “Las inscripciones paleohispánicas sobre cerámica de La Rioja: una revisión de conjunto”, *Kalakorikos* 12, pp. 115-134.
- (2007-2008), “Inscripciones paleohispánicas sobre cerámica de Navarra: Nuevos grafitos y revisiones de lectura”, *Trabajos de Arqueología de Navarra* 20, pp. 87-102

- OZCÁRIZ GIL, P. (2010), “Grafitos epigráficos sobre cerámica romana en Navarra”, *Cuadernos de Arqueología* 18, pp. 331-354.
- RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (1992), “La onomástica de los vascones. Autóctonos e inmigrantes”, *II Congreso General de Historia de Navarra. P. V. n.º LIII*, Anejo 14, pp. 275-285. Pamplona.
- (2006), “Las ciudades vasconas según las fuentes literarias y su evolución en la tardoantigüedad”, *Espacio y tiempo en la percepción de la Antigüedad Tardía* 23, pp. 185-199.
- REMÍREZ, S. (2006), “Tésera de hospitalidad celtibérica de Cintruénigo (Ermita de San Sebastián)”, *Trabajos de Arqueología de Navarra* 19, p. 404.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (1999-2000), “Botorrita ‘launi’ - Andelos ‘raune’: una propuesta de unificación”, *Kalathos* 18-19, pp. 345-358.
- (2002a), “Problemas y cuestiones metodológicas en la identificación de los compuestos de tipo onomástico de la lengua íbera”, *Arse* 36, pp. 15-50.
- (2002b), “Índice crítico de formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua íbera”, *Cypsela* 14, pp. 251-275.
- (2005), “Introducció a l’estudi de les inscripcions ibèriques”, *Revista de la Fundació Privada Catalana per a l’Arqueologia Ibèrica* 1, pp. 13-144.
- SAYAS ABENGOECHEA, J. J. (1999), “De vascones a romanos para volver a ser vascones”, *Revista Internacional de Estudios Vascos* 44:1, pp. 147-184.
- SILES, J. (1986), “Sobre la epigrafía ibérica”, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 17-42.
- SILGO GAUCHE, L. (1994), *Léxico ibérico*, Valencia, Real Academia de Cultura Valenciana.
- (2009), “La antroponimia ibérica de la Turma Salluitana”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 12:2, pp. 139-155.
- SOBREMAZAS MARTÍNEZ, J.M. (1999), “Nombres cántabros y nombres de los cántabros”, *Nivel cero* 6-7, pp. 109-117.
- TOLOSA LEAL, A. (1998-1999), “Los nombres de los celtas hispánicos”, *Arse* 32-33, pp. 155-162.
- TOVAR, A. (1989), *Iberische Landeskunde (III), Tarraconensis*, Baden-Baden.
- UNTERMANN, J. (1987), “Repertorio antropónimo ibérico”, *Archivo de Prehistoria Levantina* 17, pp. 289-318.
- (1990), *Monumenta Linguarum Hispanicarum III*, Wiesbaden.
- (1994-1995), “El tercer bronce de Botorrita y la antroponimia ibérica”, *Arse* 28-29, pp. 135-145.
- (1996), “La frontera entre las lenguas íberica y celtibérica en las provincias actuales de Zaragoza y Teruel”, en *Homenaje a Purificación Atrian*, Teruel, Diputación Provincial, pp. 177-189.
- (1998), “La onomástica ibérica”, *Iberia* 1, pp. 73-85.
- UNZU, M.; Y OZCÁRIZ, P. (2009), “Grafitos nominales de la Plaza del Castillo”, en: J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, pp. 499-512.
- VALLEJO RUIZ, J. M. (2005), “La composición en la antroponimia antigua de la Península Ibérica”, *Palaeohispanica* 5, pp. 99-134.
- VELAZA, J. (1993), “Notas de epigrafía romana de Navarra”, en: *Príncipe de Viana* 198, pp. 75-82.
- (1995), “Epigrafía y dominios lingüísticos en territorio de los Vascones”, en: F. Beltrán (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, pp. 209-218.
- (1996), *Epigrafía y lengua ibéricas*, Madrid, Arco Libros.
- (1998), “Crónica de epigrafía romana de Navarra (1994-1998)”, en: *Mito y realidad en la historia de Navarra II*, Pamplona, pp. 203-214.
- (2006), “Crónica de epigrafía antigua de Navarra”, en J. Andreu (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de actualización*, Pamplona, pp. 49-68.
- (2009), “Epigrafía y literacy paleohispánica en territorio vascón: notas para un balance

- provisional”, en F. Beltrán Lloris *et alii* (eds.), *Acta Palaeohispanica X. Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Zaragoza, pp. 611-622.
- (2012), “El vasco antiguo y las lenguas vecinas según la epigrafía”, en M. Igartua (ed.): *Euskara eta inguruko hizkuntzak historian zehar*, Gobierno Vasco, pp. 75-84.
- VIDAL, J. C. (2009), *Los vínculos europeos del substrato ibero*, La Busca edicions, Barcelona.
- (2011), “Comparación estadística entre elementos onomásticos ibéricos y aquitanos”, *Estudios de Lenguas y de Epigrafía Antiguas – ELEA* 11, pp.341-358.
- (2012), “El aquitano como lengua céltica (o vascones en Aquitania)”, *Nouvelle Revue d’Onomastique* 54, pp. 157-204.
- VILLAR LIÉBANA, F. (1995), *Estudios de celtiberico y de toponimia prerromana*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- (2005), “Indoeuropeos y euskaldunes en el País Vasco y Navarra. Genes, lenguas y toponimos”, en F. Villar Liébana y B.M. Prósper Pérez (eds.): *Vascos, Celtas e Indoeuropeos: genes y lenguas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 367–514.
- WULFF, F. (2009), “Vascones: autoctonía, continuidad, lengua: entre la historia y la historiografía”, en J. Andreu (ed.): *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 23-56.



Mapa onomástico. Dentro de la línea punteada: extensión del territorio nuclear vascón; dentro de la línea discontinua: extensión máxima del territorio vascón; dentro del círculo: zona onomástica de las Tierra Altas. Cuadrados negros: onomástica autóctona; cuadrados vacíos: onomástica alóctona. Antropónimos: 1. *Beltesonis*, 2. *Or(du)netsi*, 3. *Abisunsonis*, 4. *Badan*, 5. *Urchatetelli*, 6. *Amba(tus)*, 7. *Acirsenio*, 8. *Thutis*, 9. *Abisunhari*, 10. *Narhungesi*, 11. *Ummesahar*, 12. *Oborius*, 13. *Araca*, 14. *Otai*, 15. *Paesina*, 16. *Tuxius*; 17. *Calactus*, 18. *Equaesii*, 19. *Thurscando*, 20. *Coema*, 21. *Coelii*, 22. **likine abuloraune**.